

MU

El periódico de *lavaca*
noviembre 2023 / año 18 / nº 188
Valor en kioscos \$ 800

Soledad Barruti
A 10 años de *Malcomidos*,
lo que nos tragamos hoy

MU en Humahuaca
Habla un joven que perdió
un ojo en la represión



¿Qué perdimos?

Cómo sobrevivir a lo viejo y crear lo nuevo

HIJAS, segundo encuentro



LINA ETCHESURI

El canto popular

Teresa Laborde, hija de Adriana Calvo, y Eva Basterra Seoane, hija de Víctor, se reunieron en Mu Trinchera Boutique para reflexionar sobre este momento histórico, trazar estrategias para la que se viene y recordar con archivo, historias y cariño a sus familiares. Qué dirían los padres y madres hoy. La importancia de testimoniar en los juicios, que continúan. El rol del arte en la vida de estas mujeres, y el lugar de la palabra, del feminismo y del canto, versus las respuestas de inteligencia artificial y los fantasmas del negacionismo.

La sala de MU está a oscuras. Dos mujeres, sentadas en dos sillas sobre un escenario, miran el telón sobre el que se proyecta un video.

La voz en off de un hombre explica las imágenes:

“En el año 81 ya quedaba solo yo ahí. Quedaba algún compañero, pero en la parte de documentación y fotografía prácticamente estaba solo yo. Y ahí, bueno, empiezo a ver dónde podía guardar las fotos. Esconderlas. Y después ver cómo sacarlas. Era una cuestión de observación y, además, no lo podía hacer cuando yo quería. Tenía que ser en el momento preciso. Mi lugar de resistencia real, concreto, era ese laboratorio”.

La voz es de Víctor Basterra y ese “ahí” es el centro clandestino que funcionó en la Escuela Mecánica de la Armada. Se escuchaba con atención, con sensibilidad y con lágrimas en los ojos. Víctor era obre-

ro gráfico, militante peronista, y el 10 de agosto de 1979 fue secuestrado con su compañera, Dora Laura Seoane, y su hija recién nacida.

Esa hija, María Eva Basterra Seoane, cantora, murguera, escritora, feminista y sindicalista, es una de las dos mujeres que miran este video. La otra silla la ocupa Teresa Laborde, nacida en un patullero durante el traslado de su madre, Adriana Calvo, hacia el centro clandestino Pozo de Banfield. Ambas -artistas, sobrevivientes- bordan juntas el segundo capítulo del ciclo HIJAS, desde el significado de transformar todo lo que vivieron en arte.

Lo que Víctor nos cuenta fue un acto de un valor tan crucial que quedó en la historia en la construcción de Memoria, Verdad y Justicia en Argentina. Durante su cautiverio, sus torturadores lo obligaron a realizar trabajo esclavo en el área de documentación, dedicada a elaborar do-

cumentos falsos para los operativos clandestinos de los grupos de tareas. Por eso, tomó fotografías de los represores, pero también de las personas secuestradas: esas imágenes eran tomadas desde

después de interrogatorios bajo tortura y formaban parte de la ficha individual de cada persona. Por lo general, Víctor hacía cuatro copias de cada documento, y luego las entregaba junto al negativo. Pero Víctor hizo algo más: tomó una quinta copia, sin que nadie se diera cuenta, y las guardó en cajas de papel fotosensible, aquellas que los militares no revisaban durante las requisas. Era cauteloso, metódico, y lo hizo con mucho cuidado. Lo hizo desde una certeza que, a 40 años de la recuperación democrática, cuesta dimensionar: la dictadura no iba a ser para siempre. Y cuando a Víctor le permitieron hacer salidas transitorias, vigilado de cerca para evitar cualquier intento de fuga, hizo lo impensable: logró sacar de ese infierno

casí un centenar de esas imágenes, al exterior.

Esas fotos, esos rostros, esos cuerpos y esas miradas, siguen acreditando, de forma irrefutable el horror. Allí están, mirando a cámara, los desaparecidos y las desaparecidas. Víctor también logró fotos de listados, y hasta de los escenarios siniestros de la ESMA, simulando probar un flash nuevo.

Su testimonio y sus pruebas fueron cruciales en el Juicio a las Juntas en 1985, en el que declaró por más de seis horas y quedó inmortalizado en una crónica de Jorge Luis Borges, quien escribió: “He asistido, por primera y última vez, a un juicio oral. Un juicio oral a un hombre que había sufrido unos cuatro años de prisión, de azotes, de vejámenes y de cotidiana tortura. Yo esperaba oír quejas, denuestos y la indignación de la carne humana interminablemente sometida a ese milagro atroz que es el dolor físico.

Ocurrió algo distinto. Ocurrió algo peor. El réprobo había entrado enteramente en la rutina de su infierno”.

Víctor murió el 7 de noviembre de 2020. Por eso, desde el video que se reproduce en esta sala llena, emociona hasta las lágrimas: **“Algo que quisieron hacer los milicos es cortar el hilo de la historia, dejarlo en pedacitos anecdóticos. Entonces nosotros lo que hemos hecho, los sobrevivientes, es atar unos pedacitos de la historia para que se vea que todo es de un mismo lugar. Yo siempre digo que la historia no se repite: se repiten las intenciones”.**

Las luces se encienden.

Los aplausos abrazan.

Y la charla entre Teresa y Eva comienza.

EL HORROR ESTUVO ACÁ NOMÁS

TERESA: “No se repite la historia, se repiten las intenciones”. A veces me preguntan qué estaría diciendo mi madre hoy. ¿Qué diría tu padre sobre lo que está pasando?

EVA: Están pasando cosas que nos llevan a pensar que, más que negacionistas, estas personas son las reivindicadoras de la dictadura. Si son negacionistas de los 30.000. Mi viejo contaba que, cuando lo liberan, le dicen: “Cuidate porque los gobiernos cambian, pero la comunidad informativa (en relación a la estructura de los servicios de inteligencia) queda. Bueno, me parece que eso no desaparece. Eso siguió tejiendo, y está a la vista cómo se ha fortalecido.

TERESA: Hay otra frase tuya, que es como si lo hubiera pensado yo porque nos criamos en ámbitos bastante parecidos: “Si hay algo que nos enseñaron nuestros viejos fue a construir desde lo colectivo. Gracias por esa enseñanza, que es la que nos salva”. ¿Qué representa para vos hoy esa enseñanza?

EVA: Esa es la clave hoy. Siempre construí desde mi arte, y desde espacios colectivos y horizontales. Empecé a militar en los 90 en Patria Libre. Todas son grupalidades colectivas, pero el verticalismo me cuesta un montón, porque hay ciertas cuestiones que una tiene que acatar. Por eso, saber construir desde la horizontalidad es todo un laburo, todo un aprendizaje y no es fácil porque tiene que ver con el consenso, la opinión de la otra persona. Mis viejos me enseñaron que eso es lo mejor, no cortarse solas sino juntar manada, hacer red y avanzar siempre sabiendo qué es “lo que no”, porque “lo que no” hay que tenerlo claro. “Lo que sí”, vamos viendo.

TERESA: Fuiste secuestrada junto a tus padres. Te llevaron a la ESMA, eras una bebé: tenías dos meses y amenazaron con darte picanas delante de tu padre. También testimoniaste en los juicios por lesa humanidad, y no hace veinte años, sino hace seis, estando embarazada. Y dijiste esta frase: “Soy feliz de ser parte de este momento histórico donde tenemos voz los hijos, los sobrevivientes. No tenemos que olvidar, no tenemos que perdonar, no tenemos que reconciliarnos. Quiero que estos milicos tengan suficiente vida para que se pudran en la cárcel”. ¿Por qué es tan importante verlos en cárcel común? A mí me lo preguntaron mucho después de Argentina, 1985, por el efecto que generó. Por está bueno que lo cuenten también vos.

TERESA: No es nada fácil dar testimonio. Hay que repetir detalles, acordarse datos, nombres, los lugares, y sin embargo lo se-

gamos porque nuestros compañeros y compañeras nos lo tuvieron”. Fue algo de justicia para todos y todas que pasaron eso, y que pusieron el cuerpo después de haber pasado por ese horror. Y se la bancaron, escuchando esas dudas de sus supervivencias, pero siguieron adelante no solo acá, sino en el mundo, y sentaron un precedente a nivel internacional. Me parece que la justicia sirve para que no vuelva a pasar: “Acá no”. **Por eso, para los reivindicadores de la dictadura, acá ya está todo dicho: acá hubo un genocidio, crímenes de lesa humanidad, no hay que discutir más nada. Pero es como querer volver a un lugar donde la historia ya se hizo y se ha pronunciado.**

TERESA: Por algo se los habían llevado y por algo los habían soltado. EVA: Fue importante poder lograr una justicia donde los tipos no estén en sus casas, o no tengan a la justicia militar juzgándolos y teniéndolos en lugares cómodos, sino que diga: “Vos no tenés que tener privile-



El padre de Eva, Víctor, murió a fines de 2020. Su testimonio, al igual que el de Adriana Calvo, mamá de Teresa, fue clave en el Juicio a las Juntas. Sus fotos también: Víctor fue obligado a trabajar como fotógrafo en la ESMA, y los documentos resultaron pruebas cruciales.



guimos haciendo una y otra vez. ¿Por qué creés que sirve testimoniar?

EVA: A mí me siguen preguntando, pero bien, por qué los largaron. Creo que dar testimonio, y saber que la decisión de la vida y de la muerte estaba en manos de los milicos, es seguir contando lo que pasó y el horror, que había una supresión de absolutamente todo en la libertad de las decisio-

nes. Me parece que el testimonio escribe la historia, y eso hizo mi viejo, con las fotos que sacó, que fue un caso particular, porque tenía en 1985 el material ahí, en sus manos, de quiénes habían estado y quiénes habían desaparecido. Era una prueba irrefutable. Es un testimonio que, cuando las cosas arden, con más razón hay que seguir contando. Volver a pasar por el cuerpo,



Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas
tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires



volver a pasar por la memoria, y volver a repetir, porque me parece importantísimo no olvidarse esto: el horror estuvo acá nomás.

TERESA: Acá nomás. Lo atravesamos con el cuerpo: no fue una minoría, no fue algo chiquito, fue algo intencional. Y la memoria sirve para ver lo que pasó, pero también para entender cómo llegamos a este momento. EVA: Y el arte también testimonia.

EL RÍO Y LA JUSTICIA SOCIAL

Las luces de la sala se apagan y se reproduce otro video. Es un fragmento de una entrevista a Víctor realizada por Marcelo Brodsky, artista y activista. Su hermano Fernando fue uno de los fotografiados por Víctor durante su secuestro en la ESMA.

Fernando sigue desaparecido.

Por eso, Eva pide cantar a capela una canción de Jorge Fandermole, llamada *Canto versos*. Se hace un silencio. Luego de escuchar a Víctor, de entender el valor y la épica de su testimonio, que Eva misma estuvo en ese horror y que también lo testimonió, su voz -tan clara, tan dulce, tan amorosa- es un abrazo de esperanza. De Nunca Más.

“Si pienso en algo para decir / si pienso en alguien por quien viví / si casi nada se tiene en pie / y este segundo ya se nos fue / si en la mirada dura un fulgor / atravesando tanto dolor / yo canto versos de mi sentir / y los condenó a sobrevivir. / Donde parece el sol no alumbrar / donde se muere de soledad / en lo más hondo de esta quietud / donde ocultó la sangre la luz / donde agoniza un ángel guardián / y se nos pudre el agua y el pan / yo canto versos del corazón / y los enciendo en una canción. / Canto, canto / tan débil soy que cantar es mi mano alzada / y fuerte canto, canto / no sé más que hacer en esta tierra incendiada si no cantar”.

Teresa, Eva y Lucas Pedulla, quien participa de la obra y también es familiar de desaparecidos. En esta nota se reproducen algunos de sus hallazgos al consultarle, por ejemplo, quién fue Videla o Víctor Bastera al Chat GPT y proyectar las respuestas sobre el escenario: inteligencia artificial vs. inteligencia colectiva.

dura, esa pregunta no existiría. Creo que está relacionado con la lucha por la memoria, por reivindicar determinados valores. Creo que está emparentado también el crecimiento de una sociedad con esta sociedad por este río. No por este río en sí, sino por las herramientas que significan esos tipos, los militares, que eran herramientas de grupos poderosos que después establecieron las políticas que estamos viviendo actualmente. **No fue un grupo de locos que se les ocurrió tirar la gente al río, eran herramientas de una política destructiva de determinados valores de solidaridad, compañerismo, en pos de establecer sus ambiciones, sus intenciones.** Entonces, sobre la pregunta de cómo lo contaría, creo que tendría que relacionar todos los elementos, no digo de toda la historia, pero sí por lo menos de los últimos 40 años, de cómo se fue estableciendo paulatinamente en la Argen-

tina, por un lado, una idea de justicia social, y por otro lado, una idea de destrucción de quienes pedíamos la justicia social”.

Las palabras de Víctor parecen dichas ayer.

EL TREN EVA

TERESA: vos también sos escritora y acabas de ganar un concurso que se llama *Ellas no fueron contadas* con un relato que se tituló “Eugenio”. ¿Quién es?

EVA: Eugenio era el nombre de guerra de mi mamá. Y es la historia de ella. Hace un tiempo que vengo reivindicando a mi mamá y a las madres de mis compañeras y compañeros. Son compañeras que se han quedado maternando, incluso habiendo sido secuestradas, pero es una parte también de la historia que se les debe. Se quedaron con sus hijas, muchas de ellas solas. Otras, con miedo absoluto, mudándose. Es un homenaje a ella y a todas las madres de mis compañeras que tenían que escaparse permanentemente, inventarse una historia con la cría. **Y también fueron madres coraje creando un mundo de amor y contención para que a sus hijos no les pase nada. Lo que hizo mi viejo fue épico, pero para que pudiera ir a todos los juicios estubo mi mamá bancando la parada en la casa.**

TERESA: Siendo adolescente también componías canciones y hay una que grabó León Gieco que se llama “Bichito de luz”. ¿Sabía que eras vos cuando la eligió?

EVA: No, y nunca se lo pude decir. Fue en el 96. Era una canción que tenía ahí, como dando vueltas, sobre los chicos de la calle. Tenía 16 años. Y aparece un concurso que se llamaba “Ponerle letra a los famosos”, de UNICEF. Fuimos nueve ganadores, y yo mandé una carta diciendo que si elegían la canción, quería que la cantara León. Bueno, al año me llega una carta diciendo que León había elegido mi canción. Después, con mi banda de cumbia también la hicimos, pero en versión cumbia.

TERESA: ¿Qué bandas tuviste?

EVA: La primera se llamaba Les Minon, una banda de cumbia de mujeres en el año 2000. Éramos todas integrantes de una murga rioplatense que se llamaba Tocando Fondo, y para un cumpleaños nos juntamos a hacer algo para acompañar y seguimos. Fuimos la primera banda de mujeres en La Plata que hacía cumbia, aparte. Trascendimos como 18 años. En el medio, en 2002, se formó una murga que integro actualmente: se llama La Gran Puta y es una murga de mujeres lesbianas y coso, porque tenemos un redoblantista que se autopercibe “coso”. Hace 21 años que seguimos, hasta tocamos en la ESMA.

TERESA: ¿Qué significa ser parte de una murga de mujeres?

EVA: Para nosotras es un espacio de resistencia absoluto. En todo sentido. Por un lado, la murga, en su origen, tiene un origen rebelde y contestatario. Por otro lado, como feminista, **no puedo dejar de observar, con amor, que hemos logrado poder persistir como un grupo humano donde todo el tiempo está el prejuicio de que “se juntan las minas y hacen quilombo”.** Somos quince. “¿Qué va a haber una murga de mujeres!”, nos decían, bien machista. Bueno: **pasaron 21 años y seguimos.** Es súper valioso, porque en 2002 no hablábamos de feminismo. No había esta conciencia, si querés. Entonces, para mí, es súper importante esa mecha y esa semilla que se plantó, y pudimos sostener ese espacio, con todo lo que implica tener una familia de quince personas: cada una es una persona con sus descendientes, sus compañeros, sus compañeras. Los horarios, los esfuerzos, los viajes, las ideas, las orientaciones políticas e ideológicas que confluyen. Es un nido, un lugar absolutamente político. Somos súper conscientes de esas diferencias, y desde ahí buscamos las igualdades, los comunes, para salir a cantarle al mundo.

TERESA: Dijiste que tocaste en la ESMA. ¿Qué opinás de los centros clandestinos recuperados?

EVA: Bueno, lloré la mitad del día. Las chi-

cas me decían, “vamos a la exESMA”, y yo les decía: “No: es la ESMA”. Para mí fue terrible la transformación que hicieron con la ESMA, porque eso de poner lindo un espacio donde hubo compañeros y compañeras que vivieron un espanto, me parece que no da cuenta de lo que había realmente ahí, en ese espacio espantoso. Es importantísimo que se recupere y que la gente sepa que ahí funcionó un centro clandestino en pleno centro de Núñez, pero la intervención le resta contundencia.

TERESA: Si vas a la ESMA sabés a qué vas, ¿para qué ponerle banderines de colores? Entiendo a los hijos que lo quieren hacer y que obviamente trabajan ahí, que no van a estar en un lugar todo lúgubre, pero recondicioná solo tu lugar de trabajo. De todos modos la ESMA tiene su recorrido, pero una vez me dijeron de ir a tomar una cerveza en el bar porque había la proyección de una película. ¡No, la voy a vomitar!

EVA: Un amigo me dice: “Es lindo el paseo ese”. ¿Lindo? Me genera contradicción. Es raro, y es complejo.

Eva canta otra canción. Ahora es “Como un tren”, de León Gieco, porque le encanta y dice que tiene una fuerza que la emociona. Esa misma fuerza es la que contagia Eva en la sala, que de nuevo hace silencio, porque lo que está ocurriendo es un acto de verdadera belleza.

Soy como un tren que atraviesa las tempestades camino al sol llevo la marca de todos estos tiempos libres o de encierros.

Soy como un tren que cruza tormentas y va camino al cielo y me detengo cerca o lejos y me detengo cerca o lejos en el lugar donde quiero. Tengo el corazón desnudo en mí pero pienso vestirlo con tu amor. Tengo una canción que empieza en mí, solo busco que termine en vos. Como un milagro la lluvia me dio el arcoiris y el agua el río. Yo por amor doy la vida porque de amor mi vida un día nació...

LA PALABRA DE LAS HIJAS

Durante la charla, así como se proyectaron los videos citados también se mostraron fotos y resultados de búsquedas de Google a partir de los temas que se hablaban: notas periodísticas, imágenes, páginas web sobre los juicios de lesa humanidad. En cada encuentro, un segmento se dedicó a pensar los flujos de información en esta época, y por eso, abrimos el Chat GPT, una de las aplicaciones de inteligencia artificial más difundidas este año, muy utilizada para buscar información de forma veloz. A diferencia de las búsquedas tradicionales en buscadores como Google, las respuestas sorprendieron.



Las mujeres rodeadas por las imágenes de quienes desaparecieron. Víctor Bastera, el padre de Eva, estuvo en la ESMA. Adriana Calvo, mamá de Teresa, en la Comisaría 5ª y en el Pozo de Banfield. Ambos sobrevivieron para contar los horrores, y sus testimonios fueron clave para condenar a los genocidas. EVA: “Los sobrevivientes atamos pedazos de historia”.

Por ejemplo, al escribir en el Chat “¿Quién fue Jorge Rafael Videla?”, la supuesta inteligencia devolvió: “Jorge Rafael Videla fue un general del Ejército Argentino que gobernó como presidente de facto de Argentina desde 1976 hasta 1981 como parte de una junta militar que tomó el poder en un golpe de Estado. Durante su gobierno Argentina vivió un período oscuro conocido como la guerra sucia, o ‘dirty war’, en el que se llevaron a cabo violaciones sistemáticas de los derechos humanos incluyendo detenciones ilegales, torturas desapariciones forzadas y asesinatos de miles de personas que eran consideradas como opositoras políticas o subversivas”.

TERESA: “Guerra sucia”. Preocupa. Hay que tener cuidado porque los chicos hoy estudian con eso. A ver, preguntemos al chat GPT por mí: quién es Teresa Laborde.

Respuesta de GPT: “Hasta donde llega mi conocimiento, que tiene una fecha de corte en septiembre de 2021, no tengo información sobre una persona llamada Teresa Laborde que sea ampliamente reconocida o famosa en ese momento”.

TERESA: Preguntemos ahora quién fue Víctor Bastera.

Respuesta de GPT: “Víctor Bastera es un nombre que puede referirse a varias personas en el mundo y la identificación precisa de quién es Víctor Bastera dependerá del contexto específico en el que se menciona el nombre. Sin embargo, uno de los individuos más conocidos con este nombre, es Víctor Bastera, un argentino que fue detenido y desaparecido durante la última dictadura militar en Argentina que tuvo lugar entre 1976 y 1983. Fue un fotógrafo y miembro del Ejército Argentino que fue detenido en 1977”.

En este momento, la sala quedó en silencio, sorprendida. También indignada. La referencia de Bastera como “fotógrafo y miembro del Ejército Argentino” marcó un detalle sutil y macabro del alcance de la inteligencia artificial. Como Teresa y Eva mencionaron, ya en democracia y durante los testimonios en 1985, los sobrevivientes padecieron la duda sobre sus destinos: además de soportar los secuestros y las torturas, muchos debían explicar por qué seguían vivos. Víctor llevó esa cruz, y hasta llegaron a vincularlo con sus represores. Pero el infierno de

Bastera se extendió aún en democracia, porque era vigilado de cerca por su torturador. Por todo esto, el detalle que reveló el chat no pasó como uno más.

TERESA: A nosotras la inteligencia artificial no nos reconoce, podríamos decir que nos está haciendo desaparecer. Pero hay que responderle, hay que corregirlo, porque esta máquina se alimenta de información. Y está diciendo cualquier cosa. Mi madre decía: “Los malos ganan cuando las buenas y los buenos no hacen nada para impedirlo”.

TERESA: Preguntemos ahora quién fue Víctor Bastera. Respuesta de GPT: “Víctor Bastera es un nombre que puede referirse a varias personas en el mundo y la identificación precisa de quién es Víctor Bastera dependerá del contexto específico en el que se menciona el nombre. Sin embargo, uno de los individuos más conocidos con este nombre, es Víctor Bastera, un argentino que fue detenido y desaparecido durante la última dictadura militar en Argentina que tuvo lugar entre 1976 y 1983. Fue un fotógrafo y miembro del Ejército Argentino que fue detenido en 1977”.

En este momento, la sala quedó en silencio, sorprendida. También indignada. La referencia de Bastera como “fotógrafo y miembro del Ejército Argentino” marcó un detalle sutil y macabro del alcance de la inteligencia artificial. Como Teresa y Eva mencionaron, ya en democracia y durante los testimonios en 1985, los sobrevivientes padecieron la duda sobre sus destinos: además de soportar los secuestros y las torturas, muchos debían explicar por qué seguían vivos. Víctor llevó esa cruz, y hasta llegaron a vincularlo con sus represores. Pero el infierno de

facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
twitter: @cooperativaust

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

“ Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden. ”

María Galindo,
artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a MU

lavaca.org/suscripcion

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra
Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

Soledad Barruti, a diez años de *Malcomidos*



LINA ETCHESEURI

Devorados

Una "intrusa" en el mundo de la industria alimenticia, estudió mejor que nadie qué había detrás de la comida y por qué no alimenta. A diez años de aquella investigación su mirada es aun más descarnada y redirige la esperanza hacia las comunidades indígenas. La (mala) noticia: el colapso mundial ya llegó, solo queda ver cómo colapsar mejor. Datos e ideas para no comernos la galletita.

Soledad Barruti le imprimió dos hijos al mundo, Benjamín y Dominica, y parió hasta ahora dos libros: *Malcomidos. Cómo la industria alimentaria argentina nos está matando*, y *Mala leche. El supermercado como emboscada*. *Malcomidos* está cumpliendo diez años de edad, fresco y vigente porque la industria alimentaria ha corregido y aumentado su capacidad de mal nutrir y enfermar. Más allá del aniversario, ella sigue con Comer, Pensar, Amar, presentaciones públicas junto a su pareja, el filósofo Darío Sztajnszrajber. Está haciendo un nuevo libro sobre una tribu amazónica, y abrió un sitio web propio en el que no solo están sus trabajos, agenda y movidas sino también un sector especial llamado Borradores, otro modo de entrarle en primera persona y en términos cotidianos, al tema que impregna todo lo que hace: los dilemas, problemas, derrumbes y descomposiciones de estos extraños

tiempos, pero también las maravillas y las posibilidades a las que conviene no cerrarse. El sitio se llama *Una casa sin paredes*, arquitectura que remite al mundo entero.

Como todos los años, Soledad participó en el Diplomado en Periodismo y Comunicación Ambiental Andrés Carrasco, de Lavaca. Aquí, un extracto de su intervención, frente a una época tan llena de paredes, malcomidos y mala leche, pensando en un colapso que ya da por comenzado, y frente al cual sugiere un aprendizaje posible: cómo colapsar mejor.

EL COLAPSO DEL SENTIDO

Estamos ante un colapso de sentido. Nos escindimos formalmente del resto de la Tierra, pero además espiritualmente. Eso marca un quiebre en nosotros, en lo que somos y en lo que podemos ser. Pero vemos que todo está colapsado. Los

vínculos, las calles, los trabajos, los cuerpos, los territorios. No es un colapso por venir: ya llegó. Las temperaturas del mundo, por ejemplo, ya están en un registro que no tiene vuelta atrás. Es también un colapso emocional. La Organización Mundial de la Salud dice que la depresión crece tanto que en 2050 será la enfermedad más extendida del mundo. Si es que hay mundo. Y si hay mundo, vamos a estar todos deprimidos. Es atroz.

Entonces lo que hoy tenemos que aprender es a colapsar mejor, con una reconstrucción y reconexión interna colectiva, más amorosa, que nos permita entender que esto no funciona.

El colapso se ve venir desde el Imperio Romano. Pero a veces nos creemos que estamos descubriendo la pólvora. Acá estaba la revista *Expreso Imaginario* pero nadie les daba la razón por hippies. Si vas para atrás, Rudolf Steiner (austriaco, creador de la antroposofía y la agricultura biodinámica entre

otras cosas) hace cien años ya planteaba que nos estábamos adentrando en un colapso productivista del ser humano, entregando a nuestros hijos a un sistema industrial que va a destruirlo todo, alejados de la naturaleza: se le podrán hacer críticas, pero la vio venir.

Y principalmente hay una cantidad enorme de pueblos que sostienen desde hace miles de años otras maneras de vivir, distintas a la nuestras. Nos miran y dicen: están locos, están destruyéndolo todo.

Ayer tuve un panorama paseando con mi abuela. Personas que no dan más, personas rotas, violentas. Un conductor de aplicaciones me contaba que trabaja 16 horas por día y más los fines de semana, de lunes a lunes, y se estaba durmiendo. Llevé a mi abuela a un bar, un hombre quería vender repasadores y no lo dejaban entrar. Tenía lágrimas en los ojos y dijo mirándonos: "¿Y a mí cuándo me va a tocar?". Una madre sacaba a la hija, de unos siete años, de un colegio privado y la llevaba a la rastra. Le retorció la muñeca y la apuraba. La nena le dijo: "Me duele". La mujer le contestó: "Jodete". Es un acumulado de violencia y de anestesia colectiva.

LA ADICCIÓN DE LAS MARCAS

Desde que salió *Malcomidos* hay un salto, se habla cada vez más de estos temas, de comer más saludable. Casi nadie hablaba tampoco de agrotóxicos, pero ahora esto ha ido permeando en la conversación pública, incluso en los medios que defienden los intereses de la industria. Publican también de qué modo las marcas provocan adicción adrede con su comida industrial. Hoy hay camadas de nutricionistas con otra visión, por ejemplo Rocío Hernández, que publicó un libro con una frase de *Malcomidos*: "Comemos lo que somos", al revés de lo que se decía antes. Hace unos años un montón de nutricionistas salieron a denunciarme por "intrusismo", por hablar de temas de los que ellas se sentían dueñas. Hoy es al revés, con nutricionistas más jóvenes, que plantean otra mirada totalmente distinta.

Hoy tenemos además una ley de alimentación saludable, a la que le falta bastante. Pero es todo un cambio ver octágonos en los comestibles, saber que ese debate existió y se tuvieron que hacer eco de un reclamo de la sociedad.

LA CONFUSIÓN

Las corporaciones buscaron siempre dirigir la información a través de expertos que dijeran cosas tranquilizadoras para la gente. Y buscando abogados que defendieran sus intereses. Consolidaron una estrategia increíble y muy eficaz para que no se sepa o no se entienda lo que en realidad hacen. Y para que la norma sea la confusión colectiva. Que la gente crea que está protegida. Esto lo ha hecho no solo la industria de comestibles, sino también la de agrotóxicos, la del petróleo. Tomaron ese modelo que está totalmente desplegado en el mundo y que nos entrapa porque obviamente hay mucha gente, y gobiernos, que creen que hay una especie de buen empresariado. Buenas industrias que hacen cosas copadas. Y no es cierto: no hay. Lo que hay es un sistema en el que las industrias van a querer ganar lo máximo en el menor tiempo posible, a nuestro costo.

Y entonces aparece una industria orgánica, carísima. Lo ves aquí y en otros países: una industria orgánica que plantea una forma de adoptar el mercado y los mismos vicios, formas de presentarse y de expandirse incluso en los supermercados. Vos decís: bueno, no usan venenos, pero ¿están representando algo mejor? Yo creo que eso no es la agroecología, que es una alternativa todavía a una escala muy humana de un encuentro con productos sanos, accesibles, y un encuentro vincular también con quienes producen tu comida. Pero en el mezclado socio cultural que vivimos, se da esa confusión. Porque la agroecología plantea un cambio desde el núcleo del sistema económico. Pensar desde el cooperativismo, desde compar-

tir semillas, tecnología, todo con lo que se cuenta. Y también pensar en otras formas de distribución y de consumo. Que se prioricen las compras estacionales, lo que se produce más cerca, que se conozca a quienes producen y su historia. El otro día me llegó la sal de Jujuy, y estuvo buenísimo volver a saber, a vincularme con la sal, y con ese territorio tan en conflicto, porque alrededor de esa sal hay una resistencia enorme de comunidades que están siendo y viviendo de una manera hermosa, y que de repente ahora se ven completamente atravesados por la codicia alrededor del litio. Entonces al comer agroecológicamente, comés también acompañado por esas historias. El sistema trata de tomarlo, entonces vas a Estados Unidos, comprás unos huevos y ponen la foto de la señora Fulana con su gallina Amanda en Wisconsin. Pero creo que en nuestro país todavía estamos un poco a salvo de esos engaños.

POR DERECHA Y POR IZQUIERDA

Por otro lado te hablan de la necesidad de dólares, de exportaciones. Me parece que hay que pensar en algo más radical, una nueva epistemología. No se puede seguir sosteniendo la idea del desarrollo, la idea del progreso. No se puede seguir sosteniendo que este sistema va a ir hacia un lugar mejor, cuando todos los mapas de la pobreza coinciden exactamente con los mapas de los agronegocios. Este es un país completamente entregado a la explotación de todo. Hasta tenés a los que hace un tiempo eran los jóvenes por el clima que ahora son jóvenes por el cargo, defendiendo a la industria del litio y al petróleo. Son pibes que se compraban la remera de Greta Thunberg, armaron un discurso de una juventud que se supone que piensa algo distinto, y lo único que hicieron fue subrayar este modelo.

El modelo viene así, por izquierda y por derecha: bien empaquetado para que pensemos que sigue siendo una promesa hacia una salida posible. La realidad muestra otra cosa, y es que hay un límite muy concreto, innegable, que tiene que ver con los límites físicos del planeta. Y otro límite es la cantidad de comunidades que tienen que llevarse puestas para aplicar el modelo. Lo que pasa en Jujuy es el modelo. El estallido allí fue una expresión por un lado fantástica, de coraje y de claridad. Y por otro lado, fue sumamente dolorosa por lo que está en juego: los territorios en pos de una idea de desarrollo exportador que no es más que una entrega de lo último, rascando del fondo de la olla.

OTRAS FORMAS DE LO HUMANO

Es increíble que el tema de Jujuy no esté en la conversación, en la agenda. Para mí cada vez más hay que dejar de asumir que la conversación es la que se da en los grandes medios, en el debate supuestamente masivo. Tenemos que empezar a asumir la construcción y el acompañamiento de estas otras formas de vivir y hacer las cosas que no son nuevas. Son formas y son acciones de defensa de la vida en común, que vienen desde hace muchísimo tiempo. Pero desde esta forma de ser y de vivir se les da la espalda sistemáticamente. Los pueblos indígenas están planteando estilos de vida con los que este sistema no puede convivir, pero a la vez son los que tienen la solución a problemas que nosotros recién estamos empezando a plantear.

Me parece que tendríamos que ir hacia ese tipo de saber, hacia esa forma de resistencia de los pueblos indígenas, de una alegría colectiva que plantea una forma de vivir que ya existe, y que solamente hay que defender. No es que hay que fundar otra cosa. Hay que romper si este sistema que tenemos, pero para que puedan emerger esas otras formas de lo humano que existen por todos lados. Por ejemplo en Jujuy. Allí hay comunidades en toda la provincia que existen y viven de una manera completamente adecuada al entorno, al contexto en el que están.

El legado de esas comunidades no es del pasado, sino que es contemporáneo al nues-

tro. Se sostiene, se transforma y se modifica, en una relación copada con el mundo. Existen también nuevas comunidades y formas de organización que buscan un poco emular, acercarse a eso. Existen los pueblos indígenas y los pueblos campesinos, pescadores y tantos más que están entre nosotros. Lo que pasa es que nuestra forma de ser, estar, producir, pensar, se caracteriza por la negación de las otras formas que existen. Nuestro modo de vivir, de ser, producir y pensarnos es hegemónico. Liquida a los demás, los subestima, reprime, violenta, masacra. Los desaparece.

A la vez, somos una sociedad arruinada, hay un aprendizaje colectivo que tenemos que hacer. Mandamos a nuestros hijos a la escuela a que repitan pelotudeces que les enseñan para perpetuar este sistema. Hay que ver lo que son las clases de Biología, una especie de división absoluta de la vida para resaltar una naturaleza inerte de la que somos dueños, de la que obtenemos recursos, en la que hoy lo correcto es decir que hay que ser sustentables. Es una forma de entender el tiempo, lo útil, de entender la vida como un todo. La infancia está vista como un lugar de paso para tener una adultez productiva en la que las personas más exitosas son las que salen a comerse mejor el mundo. Eso es lo que repite el sistema educativo. No hay ninguna idea disruptiva que busque sacar lo mejor de las personas para la emergencia de una nueva humanidad.

SOCIEDAD Y CIVILIZACIÓN

Lo que tiene que transformarse no es la sociedad, es la civilización. Yo no quiero que a mi hija le enseñen nada de lo que enseñan hoy. Porque lo que se enseña es para un mundo que ya se murió, y que no queremos dar por muerto. Quiero que a mi hija le enseñen mucho más, de una manera más profunda, que es lo que tienen los pueblos indígenas con respecto a los nuestros. Espero estar lográndolo. Salir de esta deformidad, de las adaptaciones violentas hacia una forma de comernos al mundo. Los otros pueblos nos ven así. Devoradores de mundos, personas que comemos montañas, ríos, bosques, otros animales. Cosificando al mundo para hacer el mundo-cosa del que todos vivimos. Esa forma de ser humanos es la que se perpetúa

como sistema educativo.

Y así como nos devoramos al mundo, somos personas que estamos siendo devoradas. No comemos, nos comen. No pensamos, nos piensan. No amamos: construyen nuestro deseo. Mientras nos comemos el mundo, nos están comiendo a nosotros. Pero hay que asumir que somos apenas una forma de vivir, y que contemporáneamente hay muchas otras formas de vivir del ser humano. Pensamos que nuestra forma de ser es la única. La que está colapsándolo todo es nuestra civilización, no el ser humano. Por eso decía que tenemos que volver a vincularnos con la tierra porque estamos completamente escindidos de la vida en general. Eso para mí es increíble: pero hay otras formas de relacionarse con el tiempo, con la comida, con el cuerpo, con los vínculos. Con la belleza y con el sentido.

Lo que pasa es que estamos atravesados por capas y capas de dominación, de alienación, de adocrinamiento, donde pensamos que acá hay un mundo que tiene sentido y que está bueno. Yo realmente creo cada vez menos en que la civilización tiene algo que ofrecer para que vivamos bien. La Organización Mundial de la Salud plantea que la depresión va a ser la enfermedad más extendida en el mundo en 2050. Más que las cardiovasculares. Eso, si es que hay mundo en 2050. Pero si hay, vamos a estar todos deprimidos. Esa es la civilización.

CÓMO COLAPSAR MEJOR

Creo que hay que abrirle la puerta primero a este dolor colectivo, a un duelo colectivo de un sistema que ya no funciona. Enfrentar primero la realidad. Por ejemplo, no podemos no usar celular, o vivimos pegados a la computadora. Todo eso hay que hablarlo porque es parte de nosotros, de lo que nos constituye. ¿Vamos a poder pensar nuevas formas de vida, de hábitos? Estamos atravesados cada vez más por el dolor colectivo, el dolor de época. Me parece que hay que poder animarnos a mirar todas sus expresiones, porque si mirás bien estamos en un mundo donde todo sufre y donde todo está siendo violentado al mismo tiempo. Nosotros también. Entonces hay algo de conectar con la precariedad, la fragilidad, que tenemos que atravesar. Y ver qué otras formas de encuentro, de reencuentro y

de reconocimiento pueden surgir. Para mí hay una especie de gratitud muy grande hacia el reencuentro con esas otras voces que hoy escucho y que no existían hace diez años. Hoy en día leo, escucho, tomo clases más con indígenas que con personas de nuestra civilización. Es lo que más me interesa para pensar en cómo abrir espacios de disrupción hacia un objetivo: no pensar desde el mismo lugar, no sentir desde el mismo lugar.

Y también vivimos en un mundo completamente vivo, creativo, inteligente, que nos debería volver a orientar hacia algo mejor. El reencuentro con ese mundo es algo espiritual. No hay que temerle a la búsqueda espiritual. Somos personas muy intelectuales, y cuanto más estemos así, más nos creemos parte de una especie de gobierno de la razón. Pero nuestra razón nos ha llevado a esta forma tan irracional o tan poco razonable de devorarnos el mundo. Entonces es un paso volver a tener un reencuentro más espiritual con lo sagrado de la vida, de lo que existe como un todo. Y reconocer ese planeta vivo, inteligente, creativo. Hay un libro maravilloso, *Islas del abandono*, de Cal Flynn que muestra cómo la naturaleza en distintos lugares de la tierra que fueron de sacrificio para las pruebas nucleares o para la explotación petrolera, apenas la humanidad se retira, emerge otra forma de vida con una pujanza enorme. La vida surgiendo. Creo que no sabemos cómo leer eso. Cómo confiar en los ciclos, en la manera de activar para que el daño no continúe. Activar en contra de que las petroleras sigan avanzando hacia el mar, sabiendo que el mar está completamente vivo.

A veces miro a mi hija y pienso que vamos a tener que aprender cómo ir a buscar agua, cómo prender un fuego, de qué manera construir una casa. Porque creo que podemos llegar a encontrarnos con situaciones así de límite. Pero incluso en ese caso, necesitamos un abordaje que deje ingresar lo deslumbrante, lo maravilloso y lo inesperado de la vida una y otra vez. Para eso también hay que estar preparados, porque mientras nos cerramos teóricamente a que eso exista como posibilidad, también nos impedimos de verlo. Y en ese caso nos vamos a perder de la satisfacción de la lucha compartida, de los abrazos y los vínculos entre las personas y entre las personas y los territorios, para entender que allí están vivas todas las posibilidades.

buenaes.gob.ar/Dengue

Juntos podemos prevenir el dengue.

Vaciá y cepillá los recipientes que acumulen agua.

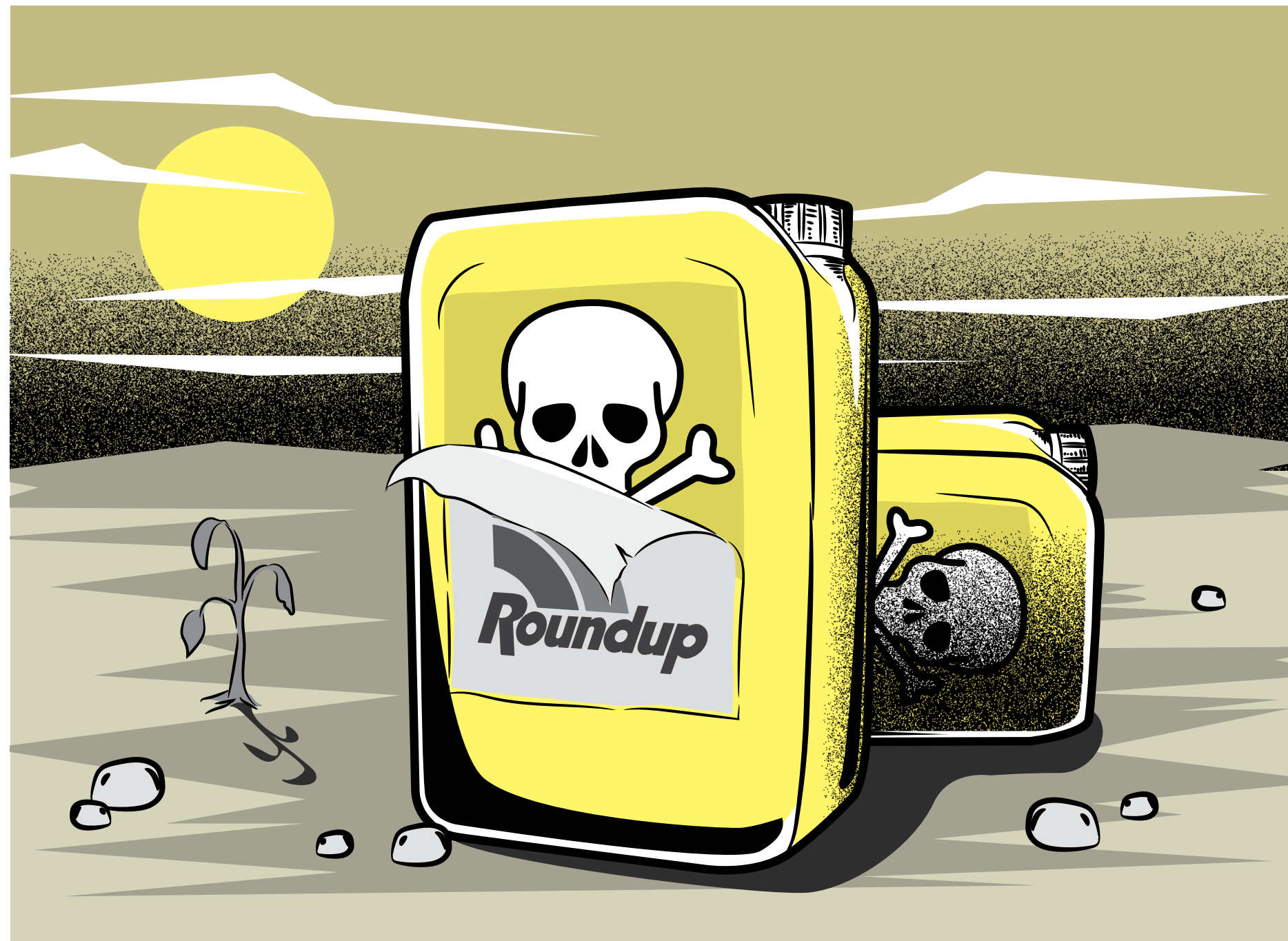
Más información

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

#EstudiáEnLaUNDAV undav.edu.ar

f UNDAV2011 @undav_oficial UNDAV OFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

Glifosato: condenas a Bayer-Monsanto en EE.UU



JONATAN RAMBORGHER

Stop cáncer

Las demandas contra Bayer y Monsanto en los Estados Unidos retomaron fuerza y tres juicios a fines de octubre implicaron condenas por un total de 508,2 millones de dólares. La culpabilidad de la empresa por ocultar los efectos cancerígenos del glifosato, mientras en Argentina se siguen utilizando pese a los estudios que identificaron este año contaminaciones en orina, materia fecal y sangre. ▶ ANABEL POMAR

Tres palabras en tres juicios: culpable, culpable y culpable. En una seguidilla de derrotas, Bayer AG —la corporación multinacional de origen alemán que compró Monsanto en 2018— recibió tres nuevas condenas por los efectos de Roundup, su marca de glifosato. La exposición a dicho herbicida, según plantearon los jurados, provocó cáncer en los Estados Unidos a tres usuarios del biocida, que sigue siendo el más utilizado en Argentina. La compra de Monsanto y todos sus productos, le está costando cara, literalmente, a Bayer.

En las últimas semanas de octubre tres jurados diferentes en Missouri, Pensilvania y California (Estados Unidos) otorgan colectivamente 508,25 millones de dólares a los demandantes que llevaron al Roundup al banquillo de los acusados por enfermarlos.

Tal como había sucedido en 2018 y 2019, cuando ocurrieron los primeros juicios contra la corporación, los nuevos veredictos condenatorios repudiaron la actitud de la empresa al concluir que Monsanto conocía los riesgos cancerígenos del glifosato y

que ocultó esta información con el objeto de proteger sus ventas y sus ganancias.

Las últimas condenas rompen una racha de una serie de victorias consecutivas para la corporación y vuelven a poner nuevamente el tema en los grandes medios. Uno de los focos de atención, obviamente, es el de los montos millonarios de las indemnizaciones. Tras estas condenas, otra vez, comenzaron los rumores de arreglos extrajudiciales por parte de Bayer, la caída del precio de las acciones, y los análisis bursátiles que intentan anticipar los movimientos tanto internos de la empresa como del mercado. ¿Qué hará Bayer ahora?, es la pregunta.

Al adquirir Monsanto en 2018, Bayer adquirió además todos los juicios que se realicen en contra de los productos de esa compañía, pero también decidió privilegiar esa fusión y no dar marcha atrás. Bayer insiste en sostener al herbicida estrella en las góndolas a pesar de su peligrosidad cancerígena. Esto último anticipa un litigio sin fin y una decisión a contramano de la salud pública. En lo inmediato, la corporación sólo anunció que apelará las nuevas condenas.

BASTA ES BASTA

El pasado 31 de octubre, un jurado de San Diego, en California, falló a favor de Mike Dennis, diagnosticado con una forma rara de Linfoma no Hodgkin (LNH), y dictaminó que fuera compensado con 332 millones de dólares: 7 millones de dólares en daños compensatorios y 325 millones de dólares en daños punitivos.

El veredicto del jurado concluye que Monsanto conocía los riesgos cancerígenos del glifosato y que ocultó esta información para proteger sus ventas. Michael Dennis vs. Monsanto Co (REFERENCE :37-2021-00047326-CU-PO-NC San Diego County Superior Court, California, EE.UU.).

Dennis, de 57 años, es padre de dos hijos y reside desde hace mucho tiempo en la ciudad californiana de Carlsbad. Durante el juicio declaró que estuvo expuesto al Roundup por más de tres décadas al realizar tareas de mantenimiento de jardines en diferentes propiedades. Consecuencia de ese uso, afirma, pasó años lidiando con erupciones en la piel, en las manos y los pies. Su

cuerpo no respondía a los tratamientos para la psoriasis o el eccema, hasta que finalmente en 2020 le diagnosticaron cáncer.

Los abogados de Dennis (Scott Love, Adam Peavy, Melanie Palmer y Paul Kiesel) argumentaron que su defendido encontró muy pocos profesionales médicos que pudieran asociar lo que le pasaba en el cuerpo con el uso del agrotóxico, lo que habría retrasado un diagnóstico adecuado.

El jurado, por su parte, consideró que Monsanto no había advertido suficientemente a los usuarios de Roundup sobre la toxicidad general del producto y, en particular, sobre los riesgos cancerígenos del mismo. Peavy, uno de los abogados, durante su alegato final eligió palabras que en nuestro país resuenan y son repetidas desde hace décadas en cada pueblo fumigado: “Basta es basta. Esto tiene que parar ahora”.

CONDUCTA ESCANDALOSA

Por su parte en el Tribunal de Apelaciones Comunes del Condado de Filadelfia, el viernes 27 de octubre, un jurado le ordenó a Monsanto pagar 175 millones de dólares —25 millones en daños compensatorios y 150 millones adicionales en daños punitivos— a Ernest Caranci, de 83 años, quien también sufre de cáncer LNH.

El demandante acusó a la compañía de provocarle su enfermedad oncológica y no haber advertido sobre la presencia de carcinógenos en su producto herbicida base de glifosato, Roundup.

El jurado le dio la razón y determinó que Monsanto exhibió negligencia tanto en el diseño del herbicida como en sus etiquetas de advertencia, y que esta negligencia fue un factor importante que contribuyó al linfoma no Hodgkin (LNH) de Caranci.

Además ese jurado popular compuesto por 12 ciudadanos concluyó que el Roundup era intrínsecamente defectuoso por-

que no informaba adecuadamente a los usuarios de su peligrosidad, y que esta deficiencia era un factor causal directo en el cáncer del demandante.

“Nos complace que Ernie Caranci haya obtenido justicia hoy. Creemos que la conclusión del jurado que señaló que la conducta de Monsanto fue escandalosa es un presagio de lo que vendrá en el litigio Roundup a nivel nacional”, dijeron en un comunicado los abogados del demandante, Tom Kline y Jason Itkin, apenas conocido el veredicto.

Este caso marca el primer juicio de Roundup en Filadelfia y sienta un precedente importante para los futuros casos que se presentaron bajo la figura de litigio federal multidistrital (MDL).

MDL es similar a una demanda colectiva porque consolida los procedimientos previos al juicio de muchos demandantes, en aras de la eficiencia. Pero a diferencia de una demanda colectiva, cada caso dentro de MDL tiene su propio juicio, con su propio resultado.

CONDENA EN SU CASA NATAL

En la tierra de Monsanto, St. Louis, Missouri, un jurado halló culpable a Bayer AG y la condenó a pagar 1,25 millones de dólares en daños y perjuicios al demandante John Durnell, diagnosticado con linfoma no Hodgkin en 2020 y usuario del Roundup desde 1996.

El demandante relató ante el jurado que su cáncer está actualmente en remisión pero que él aún sufre consecuencias de la quimioterapia. “El tratamiento es agotador”, declaró durante el juicio.

Durnell detalló que sufrió estreñimiento, pérdida de peso, anemia y dolores en las extremidades inferiores. También dijo que experimentó olvidos durante los tratamientos. “Las cosas se te escapan de la cabeza”, observó. “La quimioterapia va a todas las partes del cuerpo. Hoy tengo problemas con mis piernas. No tengo energía”.

El oncólogo del demandante, el doctor Hsiao-Ou Hu, testificó en mayo de 2023 que su paciente no puede curarse mediante cirugía y que es probable que su cáncer de linfoma reaparezca.

El veredicto de fecha 20 de octubre concluyó, como los anteriores, con un concepto: Monsanto conocía los riesgos cancerígenos del glifosato y ocultó esta información al público para proteger las ventas de Roundup.

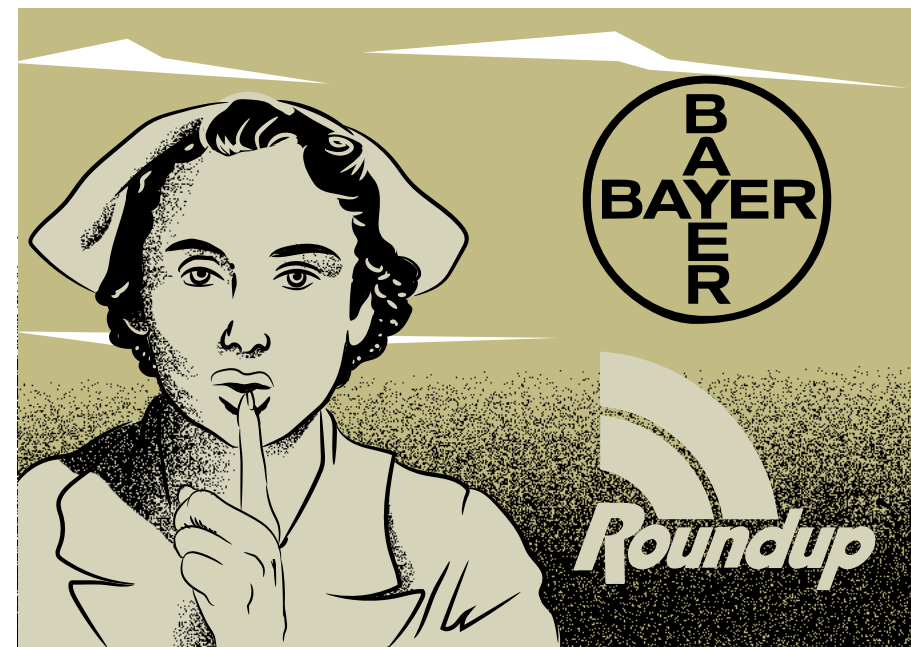
Durante el transcurso del juicio, los abogados del demandante sostuvieron que el ingrediente principal del Roundup, el glifosato, es un carcinógeno tóxico pero la formulación final es un cóctel venenoso aun más grave por la presencia de cancerígenos conocidos como el 1-4, dioxano, NNG (N-nitroso glifosato), formaldehído y arsénico.

EL FIN DEL GLIFOSATO

La historia previa a estos juicios indica que Bayer, a través de un acuerdo extrajudicial en 2020 y con el pago de aproximadamente 11 mil millones de dólares, había logrado desactivar unos 100.000 casos en su contra. La propuesta implicaba que las víctimas cobraban una indemnización mucho menor que la pretendida, pero inmediata, a cambio de desactivar el juicio.

Ese acuerdo fue apurado por la compañía tras las tres derrotas consecutivas en los tribunales, en el inicio de todo el litigio Roundup: los casos, Dewayne “Lee” Johnson, en 2018, y los de Ed Hardeman y el matrimonio Pilliod, ambos en 2019. Todas esas condenas están firmes y en sus veredictos señalaban lo mismo que este octubre de 2023 reiteraron los jurados: “El Roundup fue sustancial para producir cáncer y Monsanto ocultó la peligrosidad”.

Para hacerse una idea de la afectación a las cuentas de la empresa, con esas condenas la acción de Bayer perdió la mitad de su valor en bolsa desde 2018, y algunos accionistas abogan por una escisión de la empresa, para limitar los riesgos jurídicos a la



división agrícola. Estos días los rumores de esa opción que reclaman los accionistas volvieron a cobrar fuerza.

Fuera de ese enorme arreglo de 11.000 millones de dólares, quedaron pendientes en Estados Unidos unas 40 mil demandas más, entre las que se encontraban las tres que ahora llegaron a la condena. El número de posibles demandantes no deja de crecer, y muestra también que aquel acuerdo no logró enterrar los reclamos contra el herbicida de base glifosato.

El abogado Brent Wisner, representante de los demandantes Dewayne “Lee” Johnson y Alva y Alberta Pilliod que lograron condenar a Monsanto-Bayer, y obtener millonarias indemnizaciones —2.427 millones de dólares— celebró públicamente los recientes veredictos y aseguró que los días del glifosato están contados.

“La evidencia científica es clara: el Roundup causa linfoma. No debería estar en el mercado” explicó Wisner. Agregó adelantándose a un nuevo impulso destinado a lograr nuevos arreglos extrajudiciales. “Más demandas no son la solución. Ya es hora de que Monsanto finalmente, de una vez por todas, retire este producto y negocie un acuerdo global. Es hora de ponerle fin al capítulo del glifosato”.

LA FÓRMULA

El glifosato fue categorizado en 2015 como probable cancerígeno en humanos, genotóxico y capaz de provocar estrés oxidativo, por la máxima autoridad de cáncer a nivel mundial, la Agencia Internacional de Investigación sobre el Cáncer de la OMS (Organización Mundial de la Salud). Pese a ese señalamiento, la mayoría de las agencias regulatorias, incluidas el SENASA argentino, siguen permitiendo su uso. Durante sus alegatos los abogados de los

demandantes hicieron un hincapié especial en que los efectos cancerígenos del Roundup no se deben únicamente al glifosato. Señalaron que la fórmula, el cóctel de venenos que finalmente llegan a cuerpos y territorios, es aun más peligroso que el ingrediente activo considerado aisladamente: la combinación potencia el resultado.

El tema es de crucial importancia, ya que las agencias de regulación que permiten y aprueban los agrotóxicos asignan la peligrosidad basadas en la toxicidad del principio activo aislado, pero sin tener en cuenta la formulación final. Tampoco se obliga a realizar estudios a largo plazo, en un marco de regulaciones que parece hecho a medida de la industria tóxica y en detrimento de la salud pública.

Recientemente en Bologna, Italia, fue presentado una investigación toxicológica, sin conflictos de interés, que buscó estudiar ese impacto de la exposición a largo plazo del glifosato y también de dos formulaciones comerciales de Roundup. Los investigadores que formaron parte del Estudio Global del Glifosato (GSG por sus siglas en inglés, glyphosatestudy.org/) pudieron comprobar que la exposición —en dosis más bajas a las consideradas seguras por las agencias regulatorias para permitir su uso— provocaban leucemia y mortandad temprana.

La peligrosidad de esa formulación final ya había sido admitida bajo juramento en 2019 por el toxicólogo y jefe de Asuntos Regulatorios y Seguridad de Productos de Monsanto-Bayer, William Bill Heydens, quien declaró que el Roundup contiene cancerígenos probados. El mismo Heydens, en un mail fechado el 17 de marzo de 2015, y que forma parte de los documentos conocidos como los Monsanto Papers (monsantopapers.lavaca.org), le afirmaba a un colega que el Roundup tiene niveles “bajos” de formaldehído cancerígeno y compuestos N-nitroso cancerígenos.

PLAGUICIDAS OMNIPRESENTES

Mientras, en Argentina el glifosato, lejos de las cortes judiciales y con aval estatal para su uso, se respira a diario, a lo largo y ancho del país en el que sobran pruebas de los daños e impactos.

A esas evidencias se suman en estos meses los resultados detectados dentro del proyecto financiado por la Unión Europea, SPRINT (Transición Sostenible de Protección Vegetal: Un Enfoque de Salud Global). A los diez países europeos integrantes del SPRINT (Holanda, Dinamarca, Croacia, Eslovenia, Francia, Portugal, España, Italia, Suiza y República Checa), en los que se estudia la presencia de agrotóxicos en ambientes y personas para delinear políticas de sustitución de plaguicidas, se les sumó Argentina. Nuestro país fue incluido por ser el principal exportador de granos para alimentar ganado que termina siendo consumido en ese continente.

Pese a que la dirección del INTA, el organismo estatal asociado al proyecto, prohibió a la doctora Virginia Aparicio (quien lideró la investigación en nuestro país) hacer públicos los alarmantes hallazgos dentro de esa investigación internacional, los resultados que fueron adelantados por la Agencia Lavaca (nota: “Los datos que el INTA no quiere difundir”) gracias a los propios participantes que compartieron sus resultados individuales, y finalmente presentados en el exterior en septiembre último pudieron salir a la luz.

El total (100%) de participantes argentinos muestreados presentó glifosato en su cuerpo. Las personas analizadas presentaron “un rango de 6 a 13 plaguicidas en orina, un rango de 2 a 10 plaguicidas en sangre y un rango de 0 a 18 plaguicidas en materia fecal”.

El informe señala además que “cócteles” de hasta 120 plaguicidas se encontraron en los alimentos, el polvo del hogar, los granos de cultivos, animales, alimentos para animales, suelos y agua. El más detectado es el glifosato y su metabolito AMPA.

Del muestreo en Argentina participaron 73 personas. De las 73, un tercio consumidoras, un tercio habitantes de pueblos pequeños y vecinos de productores, y un tercio productores agropecuarios de los cuales la mitad usa plaguicidas y la otra mitad trabaja agroecológicamente. También se incluyó un monitoreo en 14 establecimientos rurales. Se tomaron pruebas en ambiente, alimentos, grano y muestras biológicas en animales.

Los resultados son contundentes: el cuadro completo muestra que la exposición ambiental llega a todas las personas, no solo a quienes producen con venenos o viven en zonas rurales. Y por todas las rutas de exposición, por lo que en el estudio de SPRINT se consideró a estos plaguicidas como “omnipresentes”.

En Argentina, mientras tanto, se respira veneno e injusticia.

Descargá la nueva aplicación

MORÓN ALERTA

DISPONIBLE EN Google Play • Descargate la aplicación y registrate por única vez.

INTENDENTE LUCAS GHI | MUNICIPIO DE MORON

MORÓN ALERTA

POLICÍA Y PROTECCIÓN CIDADANA

AMBULANCIA EMERGENCIAS MÉDICAS

BOMBEROS Y DEFENSA CIVIL

MUNICIPIO DE MORON

Ante una situación de alto riesgo, con un solo click podrás generar un alerta, y un móvil acudirá al lugar donde se activó el pedido. El sistema es fácil y de respuesta inmediata.

MU en Humahuaca: entrevista a Joel Rodrigo Paredes



LINA ETCHEGURE

Un ojo de la cara

Eso le costó a Joel protestar contra la reforma constitucional del gobernador Gerardo Morales. No es el único. Con dos hijos, a sus 28 años, relata cómo fue el momento y asegura que los policías que dispararon son sus vecinos. Cómo sigue su vida, sin trabajo, con música, y el ánimo para que otros heridos también hablen: "Perdí mi ojito, pero también perdí el miedo". ▶ FRANCISCO PANDOLFI

La noche del viernes 30 de junio acaba de darle paso a la madrugada del primer día de julio. A la segunda mitad del año 2023 se la recibe durmiendo, mirando alguna película, tomando algo o bailando. Es la una a.m., pero en Humahuaca, como en toda la provincia de Jujuy, no se duerme, ni se mira una peli, ni se toma ni se baila.

En Humahuaca se resiste a la reforma (in)constitucional impuesta por el gobierno de Gerardo Morales, y se le exige al Concejo Deliberante que se pronuncie contra la aprobación de la Carta Magna. Tras varias horas de conflicto dentro y fuera del recinto, el pueblo, unido en la calle, consigue su cometido y el documento de rechazo.

Pero no lo logra gratis.

"La sangre derramada", esa expresión recurrente para asociar la conquista de derechos, vuelve a tomar literalidad. Esta sangre es de una persona; una persona de carne, sangre y huesos. De 28 años y dos hijos. A la segunda mitad del año, el cuerpo de Infantería de Humahuaca la recibe reprimiendo a la gente apostada en las inmediaciones del cuerpo legislativo. La recibe con tiros y gases lacrimógenos, a mansalva. La recibe apuntando a las caras, tirando a destruir miradas. La recibe dándole un balazo de goma en el ojo derecho a Joel Paredes, que le arranca la visión, para siempre.

LA MÚSICA COMO SOSTÉN

"La emoción que llevo dentro, comparo en este cantar, con los que miran al frente, de noble corazón".

A menos de 10 minutos de donde la Policía local desató la feroz represión, Joel vive junto a su familia. Elizabeth Sandoval, su mamá, le abre a MU las puertas de su casa. El comedor, arreglado para la ocasión, vaticina un festejo: "Mi otra hija cumple 40", dice, sin dibujarsele ni un atisbo de sonrisa.

No hay mucho para reír en la casa de los Sandoval-Paredes.

"Nadie en Jujuy se hace cargo de lo que pasó, nadie se acercó a nuestra familia. Me gustaría que por lo menos tengan consideración, que se apiaden; no saben lo que estamos sufriendo. Incluso la señora Noelia Quispe, (presidenta del Concejo Deliberante y diputada provincial por la UCR) que vive a la vuelta, ni vino. Somos vecinos, debería acercarse a preguntar cómo está mi hijo, pero nunca lo hizo. No tengo rencor, pero sí impotencia". Elizabeth explota: "Es muy difícil. Como mamá me siento muy mal, muy triste viéndolo a mi hijo sentirse así. A veces le digo 'hijo, yo te entiendo', y él me dice: 'Nadie me entiende'. Y sí, nadie está en su lugar, nadie se pone en su lugar, pero él sabe que tiene que salir adelante. A veces lloro de noche, para mí es un calvario. Joel estaba bien y ahora... Todo esto es muy doloroso, no le deseo a nadie lo que esta-

Todos me preguntan '¿cómo estás?' Yo les digo 'acá, pecheando para no aflojar'. Es que sí, pecho, para no aflojar. Y cuando me dicen "vamos a tocar", me olvidé de lo que me pasó, me siento contento. Pero al otro día cuando me levanto, me lavo la cara y me vuelvo a mirar al espejo, no me es fácil... No me banco verme todos los días así, porque de mi casa yo salí bien y volví mal. En esos momentos aparece la música, que hace lo posible para que me sienta bien, para que siga saliendo, para que sea más fuerte. Y sí, soy más fuerte. La música me hace feliz.

TIROS, TIROS Y MÁS TIROS

"Y ahora sé que en cualquier momento me la van a dar".

En el contexto de los reclamos masivos contra la reforma constitucional, el viernes 16 de junio se ejecutó la primera represión policial, en la localidad puneña de Abra Pampa; un día después, una cacería descomunal irrumpió en Purmamarca. El 20 de junio se repitió la fórmula en San Salvador de Jujuy. A Humahuaca le llegaría el turno el 1° de julio. Por aquellos días, el gobierno comandado por Gerardo Morales regó la provincia de un horror inolvidable mediante sus fuerzas policiales: represión en vehículos sin patentes; uso de camionetas de empresas privadas para levantar gente (similar a La noche del Apagón de Ledesma en 1976, que desencadenó el secuestro de más de 400 personas, 55 todavía desaparecidas); allanamiento de viviendas sin orden judicial; intervención de asambleas de estudiantes; infiltración en las marchas; detenciones arbitrarias; persecución a periodistas y fotógrafos.

Independientemente del lugar de la represión, la policía disparó sistemáticamente a la cabeza: por lo menos cuatro personas perdieron la vista en uno de sus ojos; entre ellas, Joel.

¿Cómo estás?

Puedo decirles que por fuera estoy bien, que por dentro también, pero en realidad dentro mío estoy mal, psicológicamente estoy mal. Cuando me pasó el incidente yo salí de trabajar a las 20, y nos juntamos acá en casa con mis amigos a ensayar, porque el 9 de Julio íbamos a tocar a Iruya. Cuando nos enteramos de que el pueblo se estaba concentrando en la Municipalidad, decidimos autoconvocarnos. Y ya no volví igual.

¿Por qué fueron a reclamar?

La mayoría de mis compañeros también son padres y nos autoconvocamos para pelear por nuestros derechos y el de nuestros hijos. Estaba al tanto de la reforma y no acordaba con algunas cosas, porque nos viene a quitar terrenos y derechos, mientras la policía está meta amenazar. Sabía de las represiones que se habían cometido, uno se iba dando cuenta de que podía pasar en Humahuaca también. Ahora la gente sigue con miedo porque la policía está meta perseguir para que no sigamos hablando, para que nos callemos y esto quede en la nada.

La reforma de la constitución en Jujuy presentó múltiples irregularidades: una ley formulada por el Poder Ejecutivo en vez de por el Legislativo, como regía constitucionalmente; su tratamiento exprés en menos de un mes, en lugar de los 90 días hábiles estipulados; una Convención Constituyente integrada por funcionarios actuales del gobierno, incluido Gerardo Morales, presidente de la Convención y gobernador; un cuerpo de leyes de cuyo

mos pasando. Siempre me pregunto, ¿por qué le tocó a mi hijo? Pero es una pregunta sin respuesta. Lo único que me queda es apoyarlo, estar con él, y seguir el proceso hasta que le pongan la prótesis ocular".

Su hijo se presenta así: "Soy Paredes, Joel Rodrigo Víctor. Soy de Humahuaca. Soy músico. Toco desde los 10 años. Soy percusionista, bombista, actualmente toco el bombo en mi banda de calle Los Grillos. Acá se les dice banda de calle a las comparsas de los carnavales".

Para Joel la música es un cable a tierra. Siempre lo fue, y ahora mucho más. Es amante del folclore y su banda favorita son Los Fabulosos Cadillacs. "Es lo mejor que me pasó en la vida. Creo que es un don, y es de mucha ayuda desde que tuve el incidente. La música representa muchos sentimientos que llevo desde chiquito. Mi papá, ya fallecido, me decía 'vos cuando estabas en la panza tenías una baqueta, tenías una maza en la panza, naciste músico'. Para mí la música es un sentimiento que a veces no concuerda con el de varias personas; la esencia de la música es compartir y no competir, te enseña a compartir con gente que no conocés y la vas conociendo de a poco. La música es transmitir lo mejor, para no caer en lo peor; es universal, es abierta para todo el mundo".

¿En qué te ayudó y te sigue ayudando desde el primero de julio? Psicológicamente yo no quedé muy bien.

UN DOLOR INEXPLICABLE

"Yo no voy a la guerra, a la violencia, a la injusticia y a tu codicia. Mal bicho, todos te dicen que sos, mal bicho".

Joel y su familia denuncian la absoluta falta de acompañamiento, ayuda y sensibilidad de Morales y sus discípulos. Le arrancaron un ojo. Y lo dejaron tirado. "Un amigo me llevó de urgencia al Hospital Belgrano de Humahuaca y a las horas me trasladaron a San Salvador donde me operaron a las 9 de la mañana. De la Municipalidad lo único que hicieron en estos meses fue pagarme ese traslado a mi mamá para acompañarme en la capital, después nada más. La provincia en ningún momento nos ayudó, en nada. La Intendencia ni nadie de la Municipalidad se acercó a preguntarme cómo estaba. Solo desde la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación me acompañaron y se hicieron cargo de los pasajes a Buenos Aires para seguir el tratamiento", cuenta Joel. El siguiente viaje a Buenos Aires se dilata porque no les están consiguiendo los pasajes. Detalla Elizabeth: "Estamos esperando volver a Buenos Aires para que le pongan la prótesis y ver cómo está el ojito, para decidir si le ponen la cascarilla o el ojito completo; le tienen que hacer una operación, vaciarle el ojito para ponerle la prótesis".

Joel lleva puesta una gorra que lo acompaña para todos lados. No es la única compañía: "Tengo dolores cada hora; a veces amaneco bien, pero de repente pareciera que me estarían metiendo un alfiler desde el ojo hasta la nuca. Es un dolor que nadie lo va a poder explicar. El balín que entró en mi ojo

me destruyó la retina por dentro. Me tuvieron que coser con más de diez puntos".

La represión planificada en la provincia para amainar la protesta social dejó centenares de heridos, varios de gravedad. "Cuando estuve internado durante veinte días en el hospital Pablo Soria de San Salvador, conocí a Pablo, un chico que estuvo en la represión del 20 de junio. Recibió un gomazo de un policía, una pedrada con una honda. Él perdió el 50% de la vista. Cuando él entró, le volaron su historia clínica. O sea, su historia clínica no existe. A mí me quisieron hacer lo mismo. A los diez días de internación fui a pedirla y no me la quisieron mostrar, tuvimos que ir con abogados para que me la dieran".

¿Fueron casos aislados o un modus operandi? A muchos les volaron el historial clínico. O sea, en el Pablo Soria no existen esas personas, por eso están calladas; no figura su historial. Hay mucha más gente que perdió el ojo, más personas heridas de las que se cree y esto ocurre por la política amenazadora de Gerardo Morales.

OBEDIENCIA DEBIDA

"Si hablamos de matar mis palabras matan".

"Tengo dos hijitos y acá en Humahuaca hay que estar bien si querés conseguir trabajo". Lautaro Neón, de 8 años, y Taiel Augusto, de 6, son la nafta diaria para un combate que será continuo: "Siempre voy a tener bronca, porque me arruinaron a mis 28 años. Trabajaba en un taller de cerámicas, pero ya no después de lo que me pasó. Con mis viajes a Buenos Aires para los

tratamientos de mi ojito, no puedo agarrar un trabajo fijo".

La denuncia está hecha y hay una causa abierta: "Se sabe que fue la Infantería de Humahuaca, que fue un balazo de goma, pero no quién fue el que me dio el tiro, al estar todos cubiertos". La crisis que vive la provincia desde mitad de año también abrió una grieta intra pueblos e intrafamiliar, por el accionar represivo policial. Explica Joel: "A los policías que estaban ese día los conozco a todos y las propias familias de ellos se sienten culpables, ya no me quieren saludar, agachan la cabeza".

¿Cómo manejas esa situación?

Es muy difícil vivir con eso, pero ni ellos, ni su familia tienen la culpa; es su trabajo y cumplieron órdenes. Ahora, como entiendo eso, también pienso que deben hacerse cargo las personas que dieron la orden. Yo a los policías los sigo saludando, mi familia también, pero ellos agachan la cabeza. Lamentablemente perdí la visión, pero tampoco le puedo echar la culpa a ninguno, porque no sé quién me pegó el tiro. Así que prefiero no tener resentimiento.

¿Hay algo que quieras agregar?

Agregaría algo destinado a todas las personas que pasaron por lo que yo estoy pasando: por favor, no se callen; salgan, salgan a hablar, salgan a hacer la denuncia. Ya nos hicieron daño y nadie nos va a recuperar del todo. Nos arruinaron la vida, sí, pero no olvidemos que esto nos pasó por defender a nuestro pueblo y debemos manifestarnos para que se haga justicia. Tengo un tiro, pero no tengo miedo. Perdí mi ojito, pero también perdí el miedo.

NUEVO HOME BANKING

BANCO PROVINCIA 2.3

DERECHO a FUTURO

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Banco Provincia

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN



Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

El triunfo de Milei



NACHO YUCHARK

El dolor después del dolor

Miradas y voces desde el búnker ganador de las elecciones, más acá de Milei: las razones de un voto bronca, con propuestas de terror y la euforia desatada. Los debates y las preguntas que se abren ante lo que viene. ▶ LUCAS PEDULLA

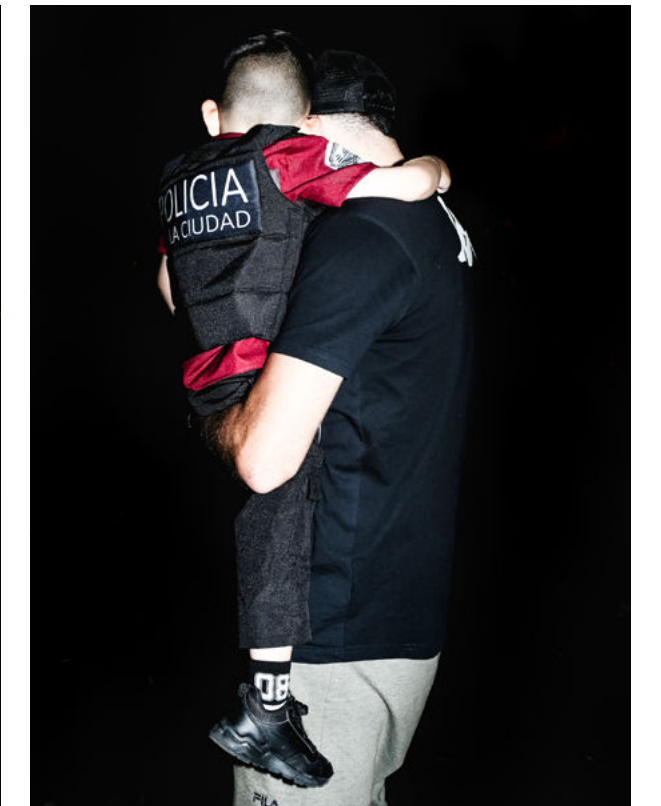
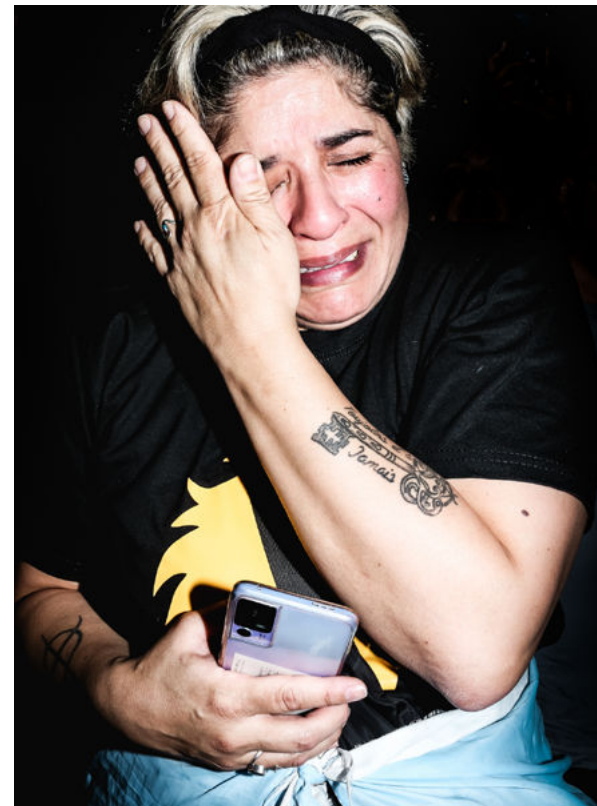
Va a hablar Massa. El dato prende un reguero de pólvora sobre la esquina de Maipú y Córdoba, frente al Hotel Libertador, plena city porteña, que empuja a todas y todos a repetir un mismo gesto calado: celulares que sintonizan alguna señal de noticias.

De fondo se oye un setlist de rock nacional que, al clásico Panic Show de La Renga, le suma hits de Virus, Soda Stéreo, Los Piojos y Callejeros.

Y de repente también la voz de Fito Paez:

La música no deja oír el discurso del ministro; los celulares son llevados a las orejas. Algo se intuía desde las 18 horas cuando empezaron a llegar los primeros cierres de mesas: un resultado de paridad en una escuela de Moreno, o una victoria violeta en San Justo, en un distrito como La Matanza, hacían prever que esta esquina daría que hablar... Hasta que el Ministro lo confirma. —Ganamos— dice uno. Y todos festejan.

El amor después del amor tal vez se parezca a este rayo de sol.



Son las 20:18 del domingo 19 de noviembre de 2023 y Sergio Massa acaba de anunciar su derrota. Durante las elecciones generales de octubre el segundo puesto de La Libertad Avanza apenas agrupó a centenas de personas. Esta vez los abrazos de genuina alegría se dan entre miles y con máscaras de terror de Jason, trajes de Batman o Transformers gigantes. También está el Hombre Motosierra —un joven con un traje de cabeza y brazos de... motosierra—, al lado de otro varón vestido de peluche de león. Detrás de ellos se vislumbra el cartel apagado de una sede de ANSES.

Dato geek: el traje motosierra está basado en el manga japonés Chainsaw Man, que narra la historia de un chico en un mundo donde los demonios nacen de los

miedos humanos.

Los demonios —o los miedos— son mucho más reales en esta esquina, y tampoco lo representan personajes de ficción ni se explican en 14,4 millones de Videlas o Masseras.

Acá hay trabajadoras de casas particulares. Hay obreros metalúrgicos. Hay estudiantes. Hay jóvenes empleados de kioscos que no llegan a fin de mes. Hay trabajadores precarizados. Hay egresadas de la universidad pública. Hay conurbano.

Pocas encuestas con el diario del lunes pueden decir que son Gardel, pero siempre alguna que nadie vio se lleva el premio: en este caso fue la consultora Prosumia, que no sólo estimó que Javier Milei se impon-

dría por 11 puntos, sino que pintó una heterogeneidad que sintoniza con esta calle. Además de relevar que tendría casi el 90% de intención de voto en ocupaciones militares, los datos arrojaron que:

- 50,3% de asalariados votaron a Milei versus 43,2% de Massa.
- 47,4% de jubilados y pensionados vs 43,6%.
- 63,5% de cuentapropistas vs 30,6%.
- 50,9% de trabajadores informales vs 43,1%.

De pronto, otra canción baja los pensamientos a tierra. Es La Bersuit:

Se viene el estallido de mi guitarra de tu gobierno, también.

Chainsaw Man agita y baila sus brazos, su cabeza, sus demonios.

Entre los festejos, una pareja que está con su hijita cuenta que llegaron desde Lugano. **Ella se define como empleada doméstica y él, obrero metalúrgico.** “Esto es un gran cambio. Es otra cosa”, dice la señora, que confiesa que no sabe qué va a pasar mañana, pero con sus palabras explica por qué votó eso: **no quería más de lo mismo.**

Votó “el cambio”. **¿Crees que tu trabajo va a mejorar con el gobierno de Javier Milei?** Creo que sí, espero que sí. Tengo esa esperanza.

Su marido, el obrero, también la tiene: “Espero que haya más estabilidad: esto está horrible”.

Muy cerca están Yamil y Brian, dos jóvenes que llegaron desde el norte bonaerense. Yamil es obrero textil y le falta un año para recibirse de ingeniero civil. Explica qué motivó su voto: “La verdad, la esperanza. Y el cansancio, también. El cansancio de ver que cada día trabajás un montón y no podés llegar a fin de mes”.

Brian cursa su primer año de Historia en el Joaquín V. González y no teme que el electo candidato cumpla con su promesa de arancelar la educación pública: “Eso fue lo que dijo el partido de Massa, con su campaña de miedo, pero la verdad... yo confío en Milei”.

Estefanía, una señora que llegó con su hijo veinteañero, dirá sobre este mismo tema: “Demonizaron ciertas propuestas que ni se detuvieron a entenderlas. Intentaron que la gente asocie la palabra voucher con algo malo sin prestar atención con lo que significaba”.

¿Y qué significa? Que vas a poder elegir la escuela por su calidad.

¿Sí? Lautaro, su hijo, no cree que sea exactamente así, pero su voto tiene otro motivo: “Es el único candidato que me pareció

sincero y con propuestas fuertes para cambiar el país. Lo que más me convocó es la dolarización”.

Jonatan y Macarena llegaron desde Córdoba, provincia que aportó un importante caudal de este aluvión (74,05%, es decir 1.637.147 votos versus 573.695). Él es empleado en un kiosco, ella estudiante. ¿Qué los sedujo? “La propuesta de privatización”.

Y cuando pensás en la década del 90 con Menem y el fin de ese recorrido en 2001, ¿pensás que es buena la privatización?

Sí, genera mucho temor, pero a la vez hay que animarse, porque si seguimos así, yo creo que cada día va a ser peor.

A cada pregunta y repregunta sobre las propuestas de dolarización, vouchers para la educación y el negacionismo con respecto a los derechos humanos, se repiten testimonios que contraponen la necesidad del “cambio” y de “terminar con el kirchnerismo”, y hacen pie en lo económico.

¿Qué nos dice esto? Lucía se abraza feliz con otra señora luego de la confirmación de un triunfo de casi 12 puntos de diferencia. Tiene 29 años, es de Carmen de Patagones (sur de la provincia de Buenos Aires). Hace 10 años vive en CABA. Y es politóloga egresada de la UBA.

“Sí, de la universidad pública”, aclara orgullosa.

¿Qué te parecieron entonces las propuestas de Milei?

La educación pública es un derecho constitucional. Si quiere arancelarla como dijo, voy a ser la primera en salir a la calle a defenderla.

¿Por qué entonces el voto y la alegría?

Porque se termina la corrupción. Necesitábamos un cambio. La variable que no se tuvo en cuenta, a diferencia de otras elecciones, es el voto rechazado. Acá hubo más votos rechazado que votos por ideales o voto convencido. Hay mucha gente que no votó convencida a Massa, y tampoco a Milei.

¿Es tu caso? Sí. Mi candidata no estaba. En las generales no voté porque estaba lejos de mi domicilio, pero hubiera votado a Bullrich, aunque no me gustaba y no era la mejor candidata de Juntos. Eso pasa también: hay una crisis de la representación política. Ojo, ambos discursos son peligrosos, tanto Massa como Milei. Pero la política necesita nuevas caras. Vamos a ver qué nos depara ahora este fenómeno Milei.

Asume lo peligroso del momento, pero plantea lo siguiente: “Vamos a ver”.

Ya son las 22 y ya es el Milei electo quien habla por las pantallas.

Lee un discurso con tono moderado, mientras que la ahora multitud, canta en la calle: “Cristina va a ir presa”.

El cierre es con el grito “Argentina, Argentina”, un sustantivo propio que a partir del 10 de diciembre veremos qué significa. Y cómo afrontarlo.

Susana Torres Molina



LINA ETCHESURI

Dueña y señora

Escritora, directora, maestra de dramaturgia e investigadora teatral, en esta nota repasa y reflexiona sobre su carrera. La escritura como guía, el teatro como causalidad, el exilio como una salida del infierno, la data española y las obras a borbotones que hablan de la realidad, y de las personas. Pistas e inspiraciones para no parar de crear arte. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

La niña que estuvo pupila en un colegio inglés de Hurlingham, al principio asustada, se amigó con la situación y decidió disfrutar. La joven que sin haber estudiado teatro se animó a actuar en el emblemático Instituto Di Tella en los años 70. La mujer que decidió exiliarse durante los primeros años de la dictadura, vivió en España y se dejó seducir por el destape español. Volvió y continuó bordando su trayectoria en el ámbito teatral, su trinchera, el nido donde cocina historias y las vuelve obras de arte.

DECIR SÍ

La primera incursión de Susana en el ámbito teatral fue fruto del azar, aunque ella reflexiona: “No sé cuanto de casualidad hay en lo casual, porque estás ahí en el momento en que se da una oportunidad y en vez de decir que no, decís que sí”. Susana dijo sí. **En los 70, había ido con una amiga al mítico Instituto Di Tella a ver una obra experimental, dirigida por el periodista, poeta, dramaturgo y director Mario Trejo. “No eran actores, había**

artistas plásticos, un obrero metalúrgico, era una experiencia muy interesante y justamente nadie hacía personajes, eran ellos ante ciertas situaciones”. Después fueron todxs a una reunión y allí se abrió el portal teatral en la vida de Susana.

Trejo buscaba una actriz para un reemplazo. “Dijo: ‘a ver ustedes dos, ¿quieren probar un texto?’ Lo probamos y quedé yo porque tenía una voz más potente. A la semana estaba trabajando en el Di Tella. Podría haber dicho que no, me daba miedo y a la vez me parecía fascinante. No había he-

cho nunca teatro, ni había estudiado teatro, todo eso vino después”. En el Di Tella participó de *Libertad y otras intoxicaciones* y *Señor Frankenstein*.

Su maestra fue la actriz, dramaturga, directora y docente Beatriz Matar. Susana pensó que la actuación podía ayudarla a expresar su creatividad. “Me gustaba mucho la lectura, escribía, era más bien introspectiva y sentí que el teatro me podía ayudar a sacar más para afuera. Empecé con Beatriz, le agradezco mucho su sensibilidad e inteligencia. Al principio me costaba y decía: yo no vengo más, esto no es para mí. ¿Qué hago acá? Sufría cada vez que tenía que pasar y veía a otras compañeras más que estaban fascinadas y eran todo histrionismo. Pero ella me decía: ‘muy bien, muy bien, vas muy bien por acá’ y yo seguí y así estuve cuatro años”.

Susana fue la protagonista de la primera obra que dirigió Beatriz, *El baño de los pájaros*. En la primera obra que escribe Susana, *Extraño juguete*, actuó Beatriz. Decir sí a la actuación fue el inicio de un camino que le permitió explorar lo teatral desde distintas perspectivas. Participó también en *Boda blanca*, dirigida por la bailarina, coreógrafa-

fa, actriz y directora Laura Yusem. Como dramaturga, Susana escribió hasta el momento más de 40 obras, algunas de ellas estrenadas en Nueva York, Washington, Río de Janeiro, Madrid, Londres, México, Montevideo, Caracas y Praga. También fueron traducidas a distintos idiomas: Susana fue la primera autora argentina que empezó a dirigir sus propios textos.

DEL PATRIARCADO A ALMODÓVAR

En el 78 Susana, su pareja de entonces —el psiquiatra, actor, director y dramaturgo Eduardo *Tato* Pavlovsky— y sus hijos se exiliaron en España después de que su casa fue violentada y sus hijos apuntados con ametralladoras. “Yo no tengo el relato de exilio muy doloroso. Me fui de acá agradecida de que me podía ir. Cuando el avión despegó agradecí la oportunidad y dije: voy a disfrutar todo lo que pueda, porque realmente sentía que me alejaba del infierno”.

En España se respiraba otro aire: el dictador Francisco Franco había muerto en 1975 y el fin de ese largo y oscuro período dio paso a una ebullición social y cultural. Susana empezó a leer a Charles Bukowski y se preguntaba: ¿por qué las mujeres no podemos escribir así? Poco tiempo después escribió *Dueña y señora*, un libro de cuentos eróticos.

En España también llevó a escena su obra *Extraño juguete*, dirigida por Norma Aleandro y escribió *Y a otra cosa mariposa*, obra pensada para ser interpretada por cuatro actrices que encarnan a cuatro varones desde la adolescencia hasta la vejez, atravesados por el machismo. Si bien fue escrita a principios de los 80, tiene absoluta vigencia y se sigue presentando en los teatros locales. “Todo lo que pasa en esas situaciones a diferentes edades es totalmente actual, los comentarios son los mismos: seguimos inmersos en el patriarcado”, dirá Susana.

Durante su estadía en Madrid también hizo el guión y dirección del corto *Lina y Tina*, filmado con las actrices Lina de Simone y Tina Serrano, también exiliadas, que ganó varios premios en España. “Salí de este infierno para ir al destape español; Almodóvar estaba empezando. Yo no estaba melancólica, yo tomé todo como un estímulo muy fuerte: no paré”.

Vivieron en España dos años y medio, hasta que Tato quiso volver a la Argentina y regresaron. “Yo no hubiera vuelto, estaba muy bien. Había varios artistas: Tina Serrano, Luis Politti, Marilina Ross, Piero, Norma Aleandro, Nacha Guevara”. Una vez acá, se abocó al estreno local de *Y a otra cosa mariposa*. “Consulté con un par de directores que yo conocía, porque en ese momento había cuatro o cinco directoras, año 81. Laura Yusem estaba con un proyecto propio y dije bueno, la dirigió yo. No me parecía complicado ni me lo pregunté demasiado”. Otra vez, sí.

CLAMORES SUBTERRÁNEOS

Distinciones nacionales, internacionales, una obra frondosa, Susana incursionó en la actuación, la dramaturgia, la dirección, la docencia y sigue escribiendo, claro: “Todo lo que hice me gustó hacerlo. La escritura es el eje que ordena mi vida, ya sea un guión o dramaturgia. Guía mi modo de existencia y eso es lo que más me gusta, además de haber incursionado por todo eso y mucho más, pero siempre está ahí la escritura”.

Siempre se nutrió de la realidad, de los “clamores subterráneos de la época en que nos toca participar”, tal como lo expresó en una ponencia en 1998 en Montevideo. Un ejemplo es su obra *Un domingo en familia*, basada en la figura de Roberto Quieto, un abogado y dirigente de la organización Montoneros que fue secuestrado a fines de 1975 en la localidad de Martínez. Su nombre aparecía en el material que Susana investigó para sus obras anteriores, le llamó la atención y puso el foco en él. “Pedi una beca al Fondo Nacional de las Artes expli-



Susana fue la tercera invitada-homenajeada del ciclo “Mujeres que hacen teatro” organizado por MU. Antes estuvieron la autora, directora, artista visual y docente Ana Alvarado y la bailarina, coreógrafa y docente Roxana Grinstein.

cando por qué me interesaba como personaje para una obra dramática. Era un hombre que tenía más edad que los otros, era muy familiar, carismático y a medida que voy leyendo más me doy cuenta de que había una confrontación con otra parte de la conducción. Él se daba cuenta de que estaba yendo al abismo, era muy consciente de eso y no podía hacer otra cosa, no podía ni abandonar la lucha ni abandonar a todos los que lo seguían. Era muy querido por la militancia, fue una figura muy importante y yo sé que la mujer le dijo vayámonos a Europa, salgamos de acá y él dijo no, no puedo abandonar esto, no puedo irme. No sé si es así, pero a mí me parece que quedarse todo un día, un domingo en esa playa, una playa pública duante horas... hasta que lo fueron a buscar, y desapareció. Creo que ahí hay algo, como decir no doy más. Me interesó mucho este personaje trágico contemporáneo”.

Susana se define como curiosa, observadora y entusiasta y estas características fueron trampolín para escribir sus obras teatrales. “Me interesa mucho el ser humano, nada me fascina más, con todas sus variantes, me resulta hipnótico. Me gusta escribir sobre lo que me inquieta, y tratar de eso inquiete también a los otros. He escrito obras sobre los 70 con distintas miradas, escribí sobre las violaciones, la trata, sobre una nota que vi en una revista de un artista vienés, donde pensé que era verdad que se había mutilado y se había sacado una foto y no podía creer y me puse a es-

cribir sobre eso, que es *Manifiesto vs Manifiesto*. Escribí *La fundación*, cuando leí en un diario que hay una organización cristiana que distribuía a los hijos de las secuestradas asesinadas. **Trato de hacerlo de una manera compleja sin caer en lugares comunes, ni estereotipos para que el que lo ve también se inquiete, piense algo, que no le des todo digerido y no haya nada para masticar, me gusta poder entender la lógica de las afectaciones de aquellos que yo condeno, o que tienen una condena social, ya sea un violador, ya sea un represor.** En esa extraña forma de pasión hay una relación de dos represores con una secuestrada en un centro clandestino, sin catalogarlos de monstruos o inhumanos sino acercarlos porque son parte de esta humanidad compleja a la cual pertenecemos. Escribir para mí es una forma de pensar, cuando empiezo a escribir, estoy pensando, no sé muy bien a donde voy, pero dándome vida y cuerpo a esos personajes algo se me empieza a armar”.

¿Cuáles son los temas que te interesan en este momento y te dan ganas de escribir sobre ellos? “Hay muchos temas que me

interesan, que me inquietan. Quiero escribir algo sobre la prostitución, tocando el amplio rango de las abolicionistas y las que lo piensan como un trabajo como cualquier otro, las que lo quieren reglamentar. Es un tema que me cuesta pensar, por eso creo que tengo que escribir sobre eso. Hay otro tema que me inquieta mucho porque no lo entiendo entonces está bueno que escriba, que es el suicidio. Son temas que me resultan muy inquietantes”.

Una obra sobre dos mujeres que fueron militantes —una de ellas exiliada— se vuelven a ver después de varias décadas y así emergen del pasado situaciones desconocidas para ambas. En esta historia está embarcada Susana. “No estaba en mis planes pero una amiga actriz se encuentra conmigo y me dice ‘¿no tenés algo para dos actrices de sesenta y pico?’ Le dije ‘no, no tengo nada’ y un día que estaba haciendo tiempo en un bar, de pronto — nunca sabés cómo son los procesos creativos, siempre es un misterio— y no sé por qué me quedó eso sonando, de dos mujeres de sesenta y pico, y me puse a escribir una situación de dos mujeres que fueron en su momento militantes. No tenía la menor idea de que iba a escribir sobre eso, tiré del hilo y empezó a salir y ahora estoy enganchada y la voy a terminar, por supuesto”.

Con los radares siempre activos, incorregible buscadora de historias para contar, Susana asegura: “La vida está llena de disparadores: hay que estar atenta”.

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

de trabajadores del subte y el premetro

CTA de los trabajadores FISM

prensadelsubte

Obras públicas. Un moderno auditorio. Sala de exposiciones, aulas para actividades artísticas, espacio al aire libre con jardín y terraza, entre otros.

NUEVO PARQUE YRIGOYEN

OBRAS QUE LLEGAN Y TE CAMBIAN

MUNICIPALIDAD DE SAN MARTÍN

San Martín ESTADO PRESENTE

Conocé más del Plan Estratégico de Obras San Martín 21/23

Reynols



Ver más allá

Una de las bandas más importantes del país, reconocida mundialmente, con un baterista muy famoso y dos que acompañan y hablan en esta nota: autogestión, humor, libertad, verdadera integración, y cómo no tocar nunca dos veces el mismo tema. Historias desopilantes, miradas sobre la escena, y el repaso de 30 años de carrera. Anuncian primicia única. ▶ JULIÁN MELONE

Hablar de la mejor banda de todos los tiempos es una tarea difícil por conflictos estéticos y corporativos; pero hablar de las más importantes es un poco más sencillo: hay límites más claros y menos subjetividad involucrada. Así podemos aseverar que Reynols es la banda más importante del sonido de los últimos (al menos) 25 años... Pero para llegar a esa conclusión hay que adentrarse cuidadosamente en su universo.

Cuando se abrió la caja del primer CD de Reynols, “Gordura Vegetal Hidrogenada”, no había CD alguno, sino una nota informando que el disco se había desmaterializado 15 segundos atrás. *Sinfonía de 10.000 Pollos* recopila conversaciones de estos animales adentro de un criadero: Reynols asegura que es el único disco en el cual todos sus intérpretes fueron comidos posteriormente; *Blank Tapes* registra el sonido de cintas de casetes vírgenes; *Fire Music* utiliza la música de las llamas de diferentes fogatas; son autores del primer concierto para plantas y la única banda que compuso una canción usando la Torre Eiffel como instrumento.

Dicho esto, pareciera que lo más importante de Reynols es su valentía y su significancia; la presencia de artistas que ponen en

jaque las concepciones sonoras de lo que consumimos bajo el nombre de “música”. Entonces, la simbología de Reynols se erige por sobre la física o no-física de su producto artístico, ¿verdad?

Bueno, no exactamente.

30 AÑOS ES MUCHO

A sí lo aseguran Roberto Conlazo y Alan Curtis, dos tercios de la formación actual de Reynols en el 30º aniversario de la banda. Su líder, Miguel Tomasín, no pudo reunirse con MU ya que está viviendo a 2.503 km de distancia de la entrevista, muy ocupado diseñando los planos de una nueva ciudad.

“Piensan opuestamente y eso también está buenísimo”, ríe Roberto ante la idea de Reynols como símbolo por sobre banda. “Cada uno percibe las cosas como las percibe y eso es completamente real: lo que vos sentís es tuyo. Pero creo que Reynols tiene muchísimas aristas”, sigue.

Alan retoma el diálogo: “Yo entiendo que son distintos niveles: entrás en nuestra frecuencia o no entrás. Obviamente no es fácil, porque implica salir de la forma (sic), pero hay gente que escuchó nuestra música por horas. ¡Y puede ser tu FM! ¿Quién dice que la

FM que hay ahora es la FM?”.

R: “El trabajo que venimos haciendo con Miguel es resetear completamente tus parámetros estéticos para que te preguntes por qué te gusta lo que te gusta”.

A: “Muchas cosas te terminan gustando por repetición, te bombardean con un mismo tema y de golpe lo estás cantando, mientras que nosotros no hacemos nunca la misma canción dos veces”.

Alan se preocupa por contestar lo que se pregunta y en la foto a publicar. Roberto es más caótico y rebota entre tópicos usando el humor irónico como vehículo. Pero al mismo tiempo, vibran en la misma frecuencia. Verlos interactuar es ser testigo de una amistad producto de una larga lucha en común.

Los 30 años de Reynols fueron la excusa pandémica para publicar *Mineciología* (Dobra Robota editora), una meticolosa recopilación de todo lo que Reynols hizo, fue e implica; de lo que se dijo sobre ellos y lo que no; una crónica honesta sobre el proyecto desde diferentes perspectivas en un formato dinámico y entretenido. “Lo malo es que ya está desactualizada” dice Alan, riéndose.

Al repasar la numerosa evidencia de cariño y respeto hacia Reynols desde distintos ambientes, no es descabellado indicar que Reynols es la banda independiente más exitosa de todos los tiempos.

R: “Éxito es una palabra. Punto. La gloria es cotillón”.

A: “El problema es lo binario, éxito-fracaso ¡Es absurdo! Estamos contentos con lo que hacemos desde siempre porque tratamos de cuidar nuestra libertad”.

Aseguran con orgullo que todo lo que consiguieron fue sin manager. Además, Reynols jamás les representó un sostén económico, en parte por elección. No depender monetariamente de la banda les permitió sostener la libertad compositiva y estética. Esto no significa que no represente un ingreso de dinero: las giras se autofinanciaban vendiendo un disco, entradas y otros rebusques. Están felices y aliviados de haber logrado no vivir atados a los intereses de compañías: las palabras “negocio” o “industria” en la música les generan escalofríos.

R: “Hoy por hoy, con Reynols podemos sacar un vinilo en cualquier parte del mundo como queremos: verde, violeta, con la tapa de tal forma...”

A: “Hay bandas que se enfocan en lo económico: nosotros preferimos cuidar la obra”.

R: En una época, la idea de Reynols era que el público se fuera. ¡Decime algo más anti comercial que eso!

UN GRAN BATERISTA FAMOSO

Hablar de Reynols sin hablar de Miguel Tomasín es no hablar de Reynols.

Miguel ocupó el liderazgo de la banda apenas se integró a ella. En ese entonces, Roberto y Alan tenían su banda “Burt Reynolds Ensemble” y daban clases en la academia independiente de música EFIMUS, que cerró en 2004. Allí fue donde conocieron a Miguel, quien estrechó sus manos diciendo “Soy Miguel, un gran baterista famoso”, con la sabiduría de un Buda moderno de metro y medio.

A: “Y tenía razón, pero todavía no lo sabemos. No estaba siendo fanfarrón, él no es competitivo, no necesita serlo. Pasa que

maneja otro nivel de verdad”.

R: “¡El siempre fue baterista! De hecho, Miguel dice que armó Reynols en 1967: nosotros no habíamos nacido todavía... y yo le creo”.

A: “Él ya tocaba, tenía ritmo. La verdad es que lo único que hacía falta era lograr un intercambio, explicarle cómo agarrar los palillos y esas cosas en el lenguaje que él entendía”.

Miguel les cambió la forma de enfrentar la búsqueda artística. El entonces “Burt Reynolds Ensemble” estaba orgulloso de su intensa libertad musical y algunas anécdotas épicas en su haber. La más popular: mientras daban un recital al aire libre en la plaza, un policía tocó de la nada ordenándoles que dejen de tocar porque “dan una mala imagen de nuestro país” (sic: está grabado). Ante la renuencia de la banda, el oficial blandió una cachiporra de manera amenazante... casi golpeando a un turista curioso que se había acercado alegremente al show. Al poco tiempo, volvieron allí, esta vez enchufando los instrumentos a un zapallo.

R: “Cuando creímos estar en un lugar muy alto, vino Miguel y nos mostró que no, que lo que hacíamos era el piso de la NASA. Nos explotó el lado dormido del cerebro”.

A: “Es increíble verlo, es un tipo sin limitaciones. Él siempre dice ‘sí, ¿por qué no?’”.

En su primer show en vivo, Miguel se presentó a tocar la batería con dos palitos muy finitos. El resto de la banda se mostró sorprendido y luego descubrieron que esos palillos que usaba para tocar la batería habían sido originalmente los barrotes de su cuna.

R: “¿Quién más tiene una anécdota así? ¡Excede lo simbólico!”.

La pág. 247 de *Mineciología*, titula que “Reynols no hubiese existido sin Jorge Tomasín”, el papá de Miguel. Alan y Roberto lo recuerdan como un hombre profundo, de consejos sabios, estricto y justo.

También recuerdan uno de los primeros recitales de Reynols. Fue en un colegio secundario, con 40 minutos de sonido extremo, gritos, destrucción de instrumentos y un público adolescente descontrolado. El show fue tan zarpado que estaban seguros de haber perdido el visto bueno de Jorge y que (por ende) era el final de Reynols. Sin embargo, el gran hombre les recibió debajo del escenario con una sonrisa: “Chicos, la verdad no entendí lo que tocaron, pero lo vi a Miguel muy feliz, así que denle para adelante”.

“Miguel es como un hermano, sus hermanos son nuestros hermanos y Jorge fue como nuestro papá”, asegura Reynols.

EL SÍNDROME DE LOS MEDIOS

Hablemos de Miguel, entonces: Miguel tiene síndrome de Down. Y quien pretenda que esto es solo una nota al pie, se miente y falta el respeto a todo lo logrado por Reynols.

De hecho, Reynols sufre una explosión de popularidad debido a que diferentes vértices del periodismo ansían titular la discapacidad de Miguel por sobre todo lo demás. Así es que su imagen se vio acompañada de zócalos y corresponsales que usaban el cliché del golpe bajo en notas superficiales.

A: “Empecemos porque Miguel es un gran artista: toca, baila, pinta y dibuja re bien. Después puede gustarte o no lo que hace, pero el tipo tiene una trayectoria intachable y es de los mejores en lo suyo”.

R: “Pasa que estamos en un mundo que cree que incluir a alguien es que sea el empleado del mes de McDonald’s... entonces hay medio año luz de distancia por más bienintencionado que sea”.

En un sistema que se llena la boca con la palabra inclusión (aunque a duras penas pueda ejercer la integración), Reynols va a la vanguardia. Alan y Roberto aseguran que se trata de un viaje de ida y de vuelta: permitirse entrar al mundo de Miguel, que Miguel les permita entrar y viceversa. La verdadera inclusión consiste en ese espíritu cooperativista de admitirnos todos distintos y, justamente por eso, relacionarnos horizontalmente.

R: “Él vive en el ahora. Diez segundos después puede cambiar, como si atravesara un



portal dimensional”.

A: “O sea, hay cosas que dijo hace 30 años y recién ahora estamos entendiendo su dimensión. Nuestra comprensión es muy limitada, mientras que él percibe cosas que uno no”.

Cuando Reynols grabó con la banda Acid Mothers Temple, los invitados quedaron impresionados con Miguel. Roberto asegura que, para el bajista Tabata Mitsuru, Miguel representa un nivel superior al maestro-sensei, alguien que enseña sin enseñar y que su mera presencia puede cambiarle la percepción de la realidad a aquellos que lo rodean.

R: “Le preguntás, ‘Miguel ¿vos quién sos?’ y te responde ‘Soy El Padrino 1, 2, 3 y 4’. Lo vibra y es real. Si me dice que inventó el sol, yo le creo: creo que creo más en lo que no se ve que en lo que se ve”.

Peró, ¿cómo saber que no están explotándolo por beneficio propio?

Antes y después de la entrevista, tanto Alan como Roberto estuvieron muy ocupados en saber qué iba a decirse o publicarse sobre Miguel. “Todo por cuidar a Miguel”, aseguran. Y se nota.

A: “Es todo un tema la exposición, no es gratuita. Siempre que hacés algo, hay gente que te va a odiar. Ni te digo los mensajes y mails que recibimos... los leo, pero no se los mostramos a Miguel. Los golpes los recibo yo, pero no vamos a dejar que lo lastimen”.

R: “Para ser justos, los haters son la gran minoría, pero están. Además, Miguel es muy puro: también queremos cuidar eso”.

Quando tiene una cámara delante, Miguel se comporta con soltura y onda superlativa. Se calza los lentes de sol y, en un canal de noticias argentino, asegura que un vaso en el fondo del Océano Atlántico es un

Alan y Roberto con afiche de Miguel, que se fue a vivir lejos de la gran ciudad, con sus anteojos cíclope. Miguel fue su alumno y luego compañero de Reynols durante 30 años.

vaso lleno de agua, ante la incompreensión general. Hoy lo tratan con algo más parecido al respeto que se merece. Sin embargo, vale mencionar cuando fueron banda estable del programa *Buenas Tardes Salud (TV Pública, entonces ATC, 1998-99)* del mítico doctor Socolinsky: allí Reynols era estrella tocando en vivo todos los días, en un programa dirigido a madres y abuelas.

RE-CONOCIMIENTOS

Lamentablemente, aún hoy día muchos se resisten a Reynols y aseguran que si su líder no tuviera síndrome de Down, la banda no tendría un mínimo de consideración en el ambiente. R: “Es una lógica un poco infantil, la verdad... Vamos a suponer que una banda agarra a un chico con SD y lo pone a tocar la batería. Ok. ¿Y qué pasa? ¿Cómo sostene eso? Son 30 años de Reynols”.

A: “En los 60, a bandas como The Residents o Velvet Underground, les decían ‘esto lo puede hacer cualquiera’. Bueno, ¡hacelo entonces! Ponete a grabar el sonido del fuego, que suene y te lo edite un sello alemán: tomate ese trabajo. Y a ver si después trasciende las eras”.

R: “No es que hicimos un casting, la relación se dio de manera única y Miguel nos cambió la vida”.

Los medios internacionales también

propiciaron cosas increíbles. La prestigiosa revista musical *The Wire* hace tapa con Miguel, Alan y Roberto, transformando a Reynols en la primera banda independiente latina en ser tapa de *TW...* y seguramente la primera banda cuyo líder tiene síndrome de Down haciendo tapa en cualquier revista de tirada internacional.

“Mirá lo que logra Miguel” dice un Alan ansioso, mostrando una foto. Sucede que el diario *The New York Times* dedicó una nota de página completa sobre Reynols: en la foto puede verse el ejemplar papel abierto sobre una mesa con las dos páginas completas de cara hacia arriba. Del lado izquierdo se titula el fracaso de las negociaciones entre Biden y Putin por la ocupación ucraniana, retratado con una foto en blanco y negro donde ambos mandatarios se muestran tiesos y parcos; en el lado derecho hay una explosión de colores, gracias a una foto de Miguel notoriamente feliz tocando la guitarra, como parte de un artículo meticoloso. La elección geográfica de la nota es una representación de lo que Tomasín representa para Reynols, y, con algo de suerte, para el mundo.

A: “O no saben lo que publicaron o entendieron todo bien. Si alguien va a salvar al mundo es Miguel, ¡mirá lo feliz que está de estar vivo!”.

Reynols sigue ejerciendo la verdadera libertad. Además de *Mineciología*, editaron el álbum *Minecixio Greatest No Hits* y pronto saldrá *Acid Mother Reynols Vol. 3 (primicia exclusiva para MU, aseguran)*; el 7 de diciembre la galería MITE exhibirá la muestra internacional por los 30 años de la banda; cuando hay una chance, Alan y Roberto dan talleres musicales alrededor del mundo para gente con alguna discapacidad.

Mientras tanto, Alan y Roberto no pueden dejar de recordar anécdotas con Miguel sobre mariachis, planetas de sardinas y zambullidas en la piletta. Es claro que la distancia de hoy día con Miguel duele un poco.

“Es una lástima que no esté acá, porque es tan divertido...”, dice Alan. “Nos reimos mucho juntos. Puede decir cualquier cosa y tiene la risa fácil, siempre con buena energía”.

Miguel sigue ocupado y disfrutando la vida en familia –y no seremos nosotros quienes interrumpan. Así que nos quedamos con una de sus icónicas frases que, como su obra, trasciende contextos y situaciones: “Yo mando un saludo para todos los públicos hasta que eran chiquititos. Gracias, eh”.

Redes:

📷 reynols_oficial

📷 reynols-mineciologia

Compra Justo, Comé Sano

Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

almacenutt.com.ar

📷 almacenutt

Almacén DE RAMOS GENERALES -UTT-

Michel Nieva, escritor



Arte y barbarie

Fue reconocido en Estados Unidos como una de las mejores y nuevas voces de la ciencia ficción, pero su mirada se sitúa en el sur: en su última novela, *La infancia del mundo*, retrata un futuro distópico en el Caribe Pampeano, protagonizado por niños dengue en un territorio dominado por la violencia de las virofinanzas... El grotesco, con guiños desde Mansilla y Sarmiento a Philip Dick y los videojuegos: ideas sobre cómo parar el fin del mundo hoy, con la literatura como forma de crear otros imaginarios. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

La historia transcurre en Argentina, más precisamente en una zona en donde la naturaleza se transformó de cuajo: la Pampa ha dejado de ser un desierto árido y despoblado para transformarse un hermoso sitio de playas de aguas cálidas. Y Victorica, esa geografía donde el coronel Mansilla escribió sus excursiones a las tolderías ranqueles, ha pasado a ser uno de los pueblos cabecera de este Caribe Pampeano.

Estamos en 2227 y el libro de Michel Nieva comienza situándonos en este terreno a través de un mapa. En él se ve cómo la Patagonia se ha descongelado como un cubito al sol -¿o al calentamiento global?- para pasar a ser un conjunto de archipiélagos más o menos aislados; páginas más adelante otro mapa nos mostrará más transformaciones geográficas en la Antártida, donde brotan otros destinos turísticos de aguas cálidas: Nuevo Cariló, Nuevo Mar Azul, Punta del Este Antártico.

Pero como todo mapa es geográfico-político, lo que importa es lo que estos territorios definen sobre ¿nuevas? formas socialización, desigualdad, relaciones capitalistas y trans-humanas en una distopía transgénica cuyo germen ya está entre nosotros hoy.

Tal vez por algo de esto el libro del joven Nieva se llama *La infancia del mundo*.

EL EDITOR

La historia es protagonizada por niños, por infantes: el niño dengue y la niña dengue (infantes que kafkianamente en vez de bocas tienen pico, zumban y causan entre asco y terror), y un "malandrín" experto en bullying llamado El Dulce.

Primero nació la historia del Niño Dengue en el Caribe Pampeano, un protagonista y un territorio que Nieva creó para una revista de cuentos de ciencia ficción; multiverso que creció y tomó vida propia, gran parte por la (i)responsabilidad del editor Miguel Villafañe que promovió la continuación de un cuento a una serie de relatos y de ahí, a la urdimbre de la trama de una suerte de novela fragmentada con un territorio común.

Villafañe fue para Michel un lector privilegiado de sus relatos por entregas, germen de este libro, pero también fue el lector de sus anteriores libros que publicó bajo la editorial que el excéntrico editor comandó hasta su precipitada muerte: la editorial Santiago Arcos Editor.

Bajo ese sello Nieva publicó, entre otros, *Ascenso y apogeo del imperio argentino* y *¿Sueñan los gauchoideos con ñandúes eléctricos?*, título que emula a la célebre obra de Philip K. Dick... Ciencias ficciones que llamaron la atención de los curiosos del género y más allá (de Argentina), desde una editorial para lectores de nicho, personas que pululan por Puan, y fuente de experimentación de autores nuevos y diversos para los que editar se vuelve una posibilidad, y un camino de ida. Todo gracias a Miguel, incluso *La infancia del mundo*.

Nieva: "Tengo un método que yo lo llamaba "atado con alambre", en el cual iba escribiendo distintas historias que de alguna manera se conectaban con algún punto o lugar o personaje y después lo ataba con alambre y armaba una novela; pero eran historias conectadas. Esta es la primera vez que escribí de una manera más convencional una novela de personajes. Yo ni pensé que iba a ser así. El personaje del mosquito y el Dulce aparecieron de casualidad, y Miguel dijo que quería seguir leyendo sobre el Dulce y por eso seguí".

Para Michel, escribir es escribirle a alguien. *La infancia del mundo*, así, se armó como una serie de entregas o cartas a Miguel. "Ahora me quedé sin lector", dice Nieva, un poco en chiste y muy en serio, ya que mientras terminaba *La infancia del mundo*, el cuerpo de Miguel decidió terminar su vida.

Corría 2021, el mismo año en que Nieva -ya radicado en Estados Unidos, benefi-

ciado con una beca de investigación académica - fue elegido por la revista *Granta* como uno de los mejores narradores jóvenes en español y en 2022 ganó el O. Henry Prize, uno de los galardones más antiguos y prestigiosos que se conceden a ficciones breves publicadas en yanquilandia.

Iluminado por los premios, ya sin Miguel, un cazatalentos lo fichó para publicar en la reconocida y española editorial Anagrama.

Su novela *La infancia del mundo* es el primer texto del catálogo de esa editorial bajo la colección "ciencia ficción".

EL AUTOR

Nadie es profeta en su tierra" dice Nieva de paso por su país natal, sentado delante de una biblioteca que contiene algunos de sus títulos en el Café Artigas, un espacio cultural que contiene una biblioteca de ciencia ficción única en el país. "Desde chico, con amigos escribíamos como guiones paralelos de juegos de Family, o comics, y yo no lo pensaba como escritura. Pensaba que la escritura de verdad era una novela realista, pero de alguna manera ese fue un origen, incluso de escribir ciencia ficción, pero era sin pretensiones. Bueno, hasta que llegué a Faulkner".

El Michel de los 14 años leyó *Luz de agosto* y quedó flasheado. "Pensé: quiero producir ese efecto en alguien. Y ahí empecé a leer de manera compulsiva".

Desde entonces Nieva empezó a escribir "con pretensiones" y ya en su estancia como estudiante de Filosofía en Puan envió sus cuentos a distintos concursos: "Nunca quedaba nada. En mi opinión, no piensan en la individualidad de cada obra sino en algo que encaje en el concurso, en algo genérico, y como yo escribía medio bizarro en ese momento, nunca gané nada. Pero igual seguí escribiendo".

Nieva habla de la escritura con frases artísticas como "con fuerza de voluntad", de un "camino de resistencia" tal vez a las frustraciones o al mercado, y asegura, en una especie de aliento a jóvenes escritores: "Si seguís intentando, alguna vez, alguna te va a salir. Jugando a tirar dardos, uno va a entrar".

Casi cuando Nieva se había resignado, el dardo entró.

Tal vez como con sus protagonistas de *La infancia del mundo*, que buscan evitar la (mala) suerte con creatividad en un mundo violentísimo donde las "virofinanzas" hacen estragos para sobrevivir a costa de los humanos y los recursos naturales.

LA OBRA

La historia de *La infancia del mundo* está protagonizada por niños que intentan sobre-vivir en una at-



mósfera contaminada y empobrecida a fuerza de videojuegos y robo de tesoros que pasan por el canal de Victorica, una suerte de Canal de Panamá donde se trafica todo tipo de objetos ilegales... muchas veces a costa de sus propias vidas, desahagadas en una sangría de recursos en manos de la colonia británica y de empresas fantasmagóricas lideradas por gurús...

Si hay algo que reina en *La infancia del mundo* es la violencia. Violencia directa, violencia sangrienta, violencia de bullying, violencia financiera, violencia pobreza y violencia opulencia. "La relación de tecnología y violencia es un poco el germen de la ciencia ficción", dirá Nieva en su tesis desarrollada en otros de sus libros, *Tecnología y barbarie*, una especie de manifiesto punk donde re-formula la crítica literaria sobre las re-fundaciones de las literaturas argentinas desde el punto de vista del género. Como filósofo egresado de Puan, Nieva se dedica además de a escribir ficción, a teorizar sobre los cruces de literatura y política.

Su obra se nutre de eso cruzando hábilmente mundos, fronteras y tiempos: "Me interesaba pensar la violencia como un virus, en el sentido de que es algo que no está vivo ni muerto y puede estar congelado en un glaciar durante millones de años y se descongela y se activa de vuelta. Es una violencia que era igual en el siglo 24, que en el siglo XIX".

Las violencias se cristalizan a través de las inclemencias climáticas, con base en una desigualdad originaria: el genocidio indígena aparece en el videojuego *Cristianos versus Indios*. "Este lugar completamente devastado por las inundaciones y la contaminación para poner un videojuego, que es una violencia análoga en la conquista del desierto".

Violencia originaria, la infancia como origen: las resistencias se arman frente al embate de las microfinanzas, que parecen chuparse todo. Estas plagas, devenidas en monstruos o en ficciones de video-

juego, no terminan de encajar ni se normalizan frente a lo que propone ese esquema.

El límite -la venganza- puede proyectarse en la naturaleza deshielada que también tomará la forma de otros malos/enjambres: los dengues. Porque si el fin del mundo llega, los humanos no tienen ningún contrato firmado para permanecer, pero los mosquitos sí.

EL FIN Y EL ORIGEN

La mutación que propone Nieva tal vez sea otra forma de sobrevivencia que aleja de una ciencia ficción "pesimista" para advertir a tiempo y con humor las tecnologías y barbaries que pueden hacernos despertar hoy.

La pregunta puede ser: ¿qué pasará el mundo cuando sea (más) grande?

La respuesta está hoy (la infancia): el calentamiento global está entre nosotros, y según Nieva eso ya rompe la posibilidad de un orden, de un realismo, también en sentido literario: "Que el clima siga igual ordenadamente permite dar hechos por supuesto. Entonces me interesaba como jugar un poco con esta cuestión de qué pasa con el calentamiento climático en la ficción, sobreponerlo, sobrecargarlo, y un poco la historia tiene algo de ese grotesco".

La cuestión del clima, parida desde una mirada del Tercer Mundo, hace que la ciencia ficción que representa el fin deje las máquinas y las idas a la Luna: "La cuestión de cómo el cambio climático va a destruir el planeta está narrado desde las utopías capitalistas de cómo se va a solucionar ese problema, que son los motores ideológicos del capitalismo: colonizar otros planetas, transformar desiertos. El libro es una parodia de esas soluciones".

Con la llegada de Elon Musk y Jeff Bezos a nuestras vidas, Dick y Bradbury ven cumplidas sus profecías. Entonces aparece el joven Nieva: "Sobre esta representación del fin quería contar el origen, una distopía donde hay algo que se escapa a ser mercancia".

Tal vez el propio arte, la literatura, sea un camino de salvación para escapar a esa captura, e imaginar otras cosas: "La imaginación del Norte siempre está sobre representada, entonces un poco mi intención fue dar vuelta y producir una imaginación que sea que esté situada acá", dice Nieva de paso por Buenos Aires.

Otra cosa que no podrán atrapar, además de los niños, los indios, los dengues y el arte, serán los espectros que nos trajeron hasta acá.

Ahora que no está Miguel, ¿a quién le vas a escribir?

Es un dilema que tengo actualmente. Hay una frase que dice que uno escribe para fantasmas y me parece una frase más poética que literal, pero ahora la pienso un poco.

TULLIWORLD ▶ NANCY ARRUZZA

Qué democracia

El título "¿Qué democracia?" es el de uno de los documentales de Artó cinebufón.

Lo tuve muy presente cuando, luego del atentado contra la ex presidenta Kirchner, se organizaron manifestaciones populares que blandían banderas en las que se leía "Defendamos la democracia". Me asalta la misma pregunta ante todos los hechos que aún hoy siguen ocurriendo: desaparición de personas (el documental *Antón pirulero*, también de Artó cinebufón, demuestra lo bien que sigue funcionando el Estado de derecho para realizar esa tarea), violencia policial exacerbada (la policía vigiló y reprimió siempre, nunca estuvo "Al servicio de la comunidad" como se leía en los patulleros de la Federal hace unos años... Así, entre comillas como una expresión eufemística... El que avisa no traiciona, ¿no?) y varios sucesos más.

En esta columna intentaré trazar otro paralelismo entre lo que conocemos como dictadura y como democracia.

Los militares se apropiaron también de bebés para "salvarlos" de las garas de los subservios de esa época y reubicarlos en familias bien. En democracia, el Estado se apropia de niños y adolescentes para "salvarlos" de las garas del maltrato intrafamiliar y reubicarlos en familias bien mediante un perverso, alejamiento y complejo sistema de adopción.

Hay casos de pibes provisoriamente adoptados por buenas familias burguesas que, después de seis meses o un año, fueron devueltos nuevamente a su sitio de guarda. Quizá no combinaban con las cortinas de la casa adoptante o no eran tan dóciles como un perrito. Las buenas familias no deben hacerse cargo del daño emocional que su arrepentimiento causa, no.

Obviamente, si les pibes tienen alguna tu lidez, lo más probable es que les devuelvan a sus familias de origen, aunque estas no hayan cambiado la condición material ni simbólica que propició que se les quitaran.

Por fortuna, la buena gente suele donar ropa y alimentos para que a los niños y adolescentes no les falte nada. Eso sí, a veces la ropa llega destrozada e inútil y la comida un poco vencidita...

Pero cómo podrían quejarse si el Estado paternalista y bienhechor, junto a ciudadanes caritativos, hace de todo para mejorarles la existencia... Qué linda democracia, ¿no?

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
f Hotel 10 de Septiembre

MÁS VENÍS, MENOS PAGÁS

1 ESPECTÁCULO	\$1500
2 ESPECTÁCULOS	\$2000
3 ESPECTÁCULOS	\$2500

COMPRANDO EN BOLETERÍA **-10%**

TEATRO ROMA SARMIENTO 109 - Avellaneda Tel. 7503-0777

Avelina Rogel, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador



La insurgente

Autoridad espiritual de los pueblos indígenas de su país, llegó a Argentina para recorrer distintas experiencias y compartir saberes y prácticas. El objetivo: plantar agenda en los territorios. De la dolarización a la ecuatoriana, entre lo narco y la fuga, a una mirada distinta sobre el Encuentro Plurinacional de Mujeres y el feminismo. Sanación y acción para la que se viene. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Cuentan que hay una mujer que es ingeniera agrónoma y además está preparando su tesis para una maestría en Bioética, complemento mexicano de su carrera de Etnomedicina en la Facultad Libre de Médecines Naturelles et d'Ethnomédecine de París, Francia. La gente que la escucha hablar en francés se asombra, porque no se espera que las mamitas ecuatorianas manejen con fluidez el idioma de los aborígenes europeos.

Es autoridad espiritual de los pueblos de su país, integra con ese rol la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador) y sabe cuál es el peso exacto de levantar a personas muertas por los balazos y golpes perpetrados por la autodenominada civilización. Aprendió también la ciencia médica de transformar la rabia en otro tipo de ejercicio: acompañar, atender y mejorar vidas.

Avelina Rogel anda siempre con un sombrero tipo Fedora marrón, como una Indiana Jones que puede descubrir tesoros que son invisibles para demasiada gente. Lleva camisas y sacos que tienen esos colores que solo relumbran en las tramas andinas y la trenza de pelo negro le llega hasta la cintura. Va por la vida de polleras sobre sus pies ligeros que la llevan desde Ecuador hasta Colombia, Perú, Bolivia, Argentina o cualquier otro rincón de este continente cruel y maravilloso al que nombra como Abya Yala. Carga mochila, libros, un sahumador, la mirada limpia y la sonrisa como ADN de comunicación y de afecto.

Llegó a la Argentina para hacer unas recorridas infrecuentes entre:

- Plaza Lavalle, para encontrarse con el Malón de la Paz jujeño.
- La Posta Sanitaria Antifascista encabezada en MU (Congreso) por la artista Susy Shock.
- El Nahuel Huapi de Bariloche, lago y espejo de un encuentro plurinacional –a veces desencontrado para Avelina– en el que para ella fue crucial la emoción y la potencia de la relación que estableció con las mujeres mapuche.

Llegó como viajera, no como turista. No recorrió casi 15.000 kilómetros entre idas y vueltas para “pasar” unos días en la Argentina sino para vivirlos, sentirlos y construirlos. En las comunidades la consideran Yachay Mama, o sabia, cosa que no se gana por hablar sino por hacer. A cada momento la suya es una mirada diferente sobre feminismo, dolarización, naturaleza, rabia, acción, territorio, dolor, sanación, entre cientos de otros asuntos.

Relata algo que aprendió y la acompañó toda la vida, y ahora transmite mientras toma un mate: “Mi abuela Francisca Machim-ba Jacho siempre decía que lo más importante en los tiempos de desesperación es no entrar en miedo. Porque el miedo no te aleja de la muerte. El miedo te aleja de la vida”.

NARCOS Y DOLARIZACIÓN

Explícate Avelina sobre la CONAIE, una de las organizaciones indígenas más importantes del continente, que reúne a unas 1.800 comunidades de la Costa, los Andes y la Amazonía, y necesita traductores en algunas reuniones para comunicarse debido a la cantidad y diversidad de lenguas. Pueblos Kichwas, Quijos, Shuar, Shiwiar, Zápara, Andwa, Panzaleo (el de Avelina), Chibuleo, Karanki, Palta, Awá, Chachi, Wankavilka: apenas un puñado de muchos más espacios humanos tan desconocidos para el resto del mundo.

“El movimiento indígena marca agenda propia en los territorios. Ha puesto y sacado presidentes, y se planta porque tiene poder de aglutinar, conciencia de abrir espacios”, cuenta ella. Sus masivas manifestaciones y bloqueos de rutas defendiendo sus derechos contra los ajustes o paquetazos económicos les dejaron un saldo de 11 muertos, 1.340 heridos y casi 1.200 detenidos en 2019. En 2022 encararon un paro nacional de 18 días (6 muertos y más de 600 heridos). “He visto tanto dolor, levantar muertas y muertos, recoger zapatos y prendas después de que nos bombardearan. Luego enterrarlos. Te

vuelas. El poder desarmonizado ha tecnificado la represión. Nos atacan, nos militarizan, nos persiguen. Somos los terroristas, nos dicen. Los territorios indígenas traen una memoria del saber hacer con comunidad, saber sanarse sin quedarse en la amargura, saber plantarse sin miedo pese a todo, entender la dinámica de la vida y la fuerza del tejido colectivo”.

Actualmente la CONAIE está reclamando al flamante presidente de ultraderecha Daniel Noboa: cumplimiento de las consultas populares que rechazaron emprendimientos extractivos petroleros y mineros; moratoria y auditoría de todas las concesiones mineras en resguardo de los derechos colectivos y ambientales; recuperar el sistema de salud pública; control de precios (la inflación no se detiene pese a la economía dolarizada) y otra demanda atada a los efectos de esa dolarización: “Lucha efectiva contra el narcotráfico y la delincuencia”.

Avelina invierte lo que hace la televisión, donde tanta gente grita sin decir nada. Ella cuenta todo con voz suave y contenidos fuertes: “En muchas zonas que son paraísos vienen los capitalinos y los extranjeros con sus negocios y la pelea en el territorio es sangüinaria. Hay hermanos y hermanas indígenas y afroecuatorianas que les matan, les cortan y les cuegan en las palmeras y los puentes. Porque antes estaba la mafia colombiana. Pero ahora están la mafia albanesa y la mexicana. Hay masacres en las cárceles (450 asesinados desde 2020), no hay ley”. En agosto de este año el chaleco antibalas no le sirvió al candidato presidencial Fernando Villavicencio: lo mataron de tres disparos en la cabeza mientras salía de un acto. Ecuador es considerado el mayor punto de embarque para el tráfico mundial de cocaína.

“Con la dolarización, la pobreza y la crisis, las familias no pueden producir agricultura, cocos, plátano, yuca, arroz. Los bancos les quitan la tierra. Para salir de la pobreza los más jóvenes, de 12 a 16 años, se van a trabajar para las mafias que les pagan 60 dólares diarios. A muchos los llaman ‘vacunadores’, están en la calle y cobran un peaje para que puedas salir o volver a tu casa. O que los niños vayan a la escuela. Si pagas quedas como vacunado para que no te ocurra nada. Pero no se puede salir después de las 6 de la tarde. Por eso mi hermana se tuvo que ir de Quinindí, por el peligro y los tiroteos permanentes. Me decía: vivimos para pagarles a ellos, no me queda ni para el arriendo (el alquiler)”.

¿Y la dolarización? “Facilita todo lo malo, por el lavado de dinero. Está lleno de edificios fantasmas, clubes fantasmas, barrios fantasmas, donde no vive nadie. Al ex presidente (Guillermo) Lasso le descubrieron los vínculos con la mafia albanesa. Pero además era ministro de Economía y tenía un banco cuando se hizo la dolarización. Así se enriqueció absolutamente porque sabía lo que iba a pasar, y se alió a las mafias. Lo único que logró la dolarización es que los capitales se concentran en unos pocos y que los demás nos volvamos esclavos empobrecidos. Decimos que somos Ecuayork”.

Al hablar de deidad, Avelina conecta el concepto con la vida misma: “Es el Ayllu hian, el principio de vida, que no tiene tiempo. Es familia cósmica, entender que lo que nos rodea, los minerales, las plantas, todo, son nuestra familia”.

El universo y nosotros estamos hechos de la misma materia, puede decirse. “Si reconozco que llevo esa deidad y ese principio de vida dentro, se rompe la fragmentación. No

tender ser sus hijos legítimos. No quiero vivir quejándome porque no me reconoce, ni quiero que lo haga. Lo que proponemos nuestros pueblos y nacionalidades es un antisistema: crear nuevas formas de vinculación, de confianza, de amor. Volvemos bastardos, bastardas, e insolentes. No esperar que nos legitimen. Salir de la famosa resistencia, y pasar a la insurgencia”.

¿Y cuál sería la insurgencia? “Para nosotros está conectada al munayki (poder del amor en kichwa), que es un corazonar. Dejar de vernos primero a nosotros mismos. Hemos vivido opresión, discriminación, se seguirá viviendo, pero quedarnos en ese dolor, en esa frustración y amargura no nos sirve. Mirar al otro como agresor porque es blanco, porque nació distante a mí, no nos sirve. Ahora es momento de abrazar otra lucha. La insurgencia es eso: colocar un espacio de abrazo, de confianza, que nos permita mirarnos más allá del estuche”.

Más que razonar, Avelina propone corazonar: “La tríada de academia, religión y estado nos enseñó desde la conquista a erradicar nuestra memoria y a pensar como ellos quieren. Entonces nos pensamos, pero ya no nos sentimos. Todo el tiempo estamos pensando una cosa y sintiendo otra. Estamos perdidos en un mareo de emociones, cuando deberíamos tener autonomía propia”.

¿Cómo entender la diferencia en la práctica? “Se habla del extractivismo. Creo que lo primero fue robar la fuerza y la voluntad de cada uno. Eso fue con la religión, el estado y la academia, para quitar el poder de cada uno. El capitalismo vive del ‘divide y reinarás’. Nos divide de los demás, y de nosotros mismos. Vive de seres frustrados, en soledad, que tienen que ir a llenarse de todo, a consumir y seguir sosteniendo el sistema mercantilista porque tienen una debilidad hacia adentro. Eso no pasa en lo comunitario”.

El costado religioso: “Nos enseñaron que hay un dios que está afuera, al que hay que rezarle. En nuestros pueblos entendemos al revés, que la deidad nos habita. Los españoles llegaron con el padre, el hijo y el espíritu santo, con la cultura de lo binario, con la fragmentación del universo. Pusieron al hombre, al macho, como base de la cultura, sin entender lo sagrado femenino, ni las infinitas diversidades y formas de ser. La Biblia muestra a Eva que come la fruta del conocimiento y se debe exiliar, rechazada. Nació de la costilla del hombre, depende, está sujeta. Terminamos siendo hijas e hijos del pecado. Somos culpables, inferiores. En nuestros pueblos nos enseñaron a agachar la cabeza a no mirar al blanco a los ojos”.

Al hablar de deidad, Avelina conecta el concepto con la vida misma: “Es el Ayllu hian, el principio de vida, que no tiene tiempo. Es familia cósmica, entender que lo que nos rodea, los minerales, las plantas, todo, son nuestra familia”.

El universo y nosotros estamos hechos de la misma materia, puede decirse. “Si reconozco que llevo esa deidad y ese principio de vida dentro, se rompe la fragmentación. No



Avelina, ingeniera agrónoma, en una ceremonia. “Al sistema no le interesa lo que sentimos, nos cortaron. La insurgencia más grande es regresar al sentir. De lo contrario la lucha se queda en palabras, en discusiones infinitas sin raíz en nada”.

sentir. En el momento en el que sentimos, pasamos a la acción. Diciendo, pero haciendo. Si no hacemos esa insurgencia, no podemos la vida en divagar”.

EL DES-ENCUENTRO

No entiendo: ¿cómo hemos ido desde los narcos y la dolarización a la fragmentación de lo humano y la insurgencia como una desobediencia que nos permita pensar –perdón, sentir– mejor? Lo que parecía una charla sobre pueblos indígenas y extractivismo se transformó en una conversación para corazonar el presente y el futuro.

Retoma Avelina su viaje al Encuentro de Bariloche. “Como yo decía que el problema no es ser incluidas sino plantear nuestras propias urgencias, algunas hermanas decían que hay que tener paciencia, porque es el encuentro ‘treintaiseisavo’, ¡Me dio una risa!”.

¿Por? “Porque les dije: hermanas, no. No tenemos tiempo. Nos contaminan los ríos cada minuto, cada hora arrasan la selva o destruyen montañas. Nos están matando, nos queman las casas, nos persiguen. Nuestros territorios son acribillados porque tienen lo que el capitalismo está buscando: es un sistema que no crea riquezas, sino que destruye territorios para apropiárselas. Nos pasa a nosotras y a las hermanas mapuche o a las del Malón de la paz. No podemos ir a paso de tortuga. ¿Qué paciencia nos piden?”

Retoma la historia para una mirada crítica: “El feminismo no ha pasado por nuestros territorios. Las hermanas muchas veces me dicen, me lo dijeron también aquí: eso no es lo nuestro. Los feminismos se iniciaron en Europa con demandas legítimas,

¿INCLUSIÓN O INSURGENCIA?

Comparte Avelina imágenes de su experiencia en el 36º Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias concretado en Bariloche durante octubre y sobre una aspiración que ve al revés: la inclusión.

“En un momento las hermanas pedían ver estrategias de cómo podrían ser incluidas y, ante eso, mi postura es que no. No hay que adaptarnos a una ideología, a una cosmología, a epistemes que no son propias, que no son nuestras, para poder ser incluidas. Sino que nosotras tengamos nuestra agenda, nuestras urgencias, que son la lucha por el agua y la tierra. Sin eso no hay vida”.

“El sistema está desarmonizado, castiga. Es violento y mata. Sabemos que es corrupto, sobre todo obsoleto. Pasa con lo partidista, que solo sigue partiendo, sea de derechas o de izquierdas. Pero a ese sistema le damos poder al decirle: reconóceme, inclúyeme. Entonces digo que tenemos que declararnos bastardos y bastardas del sistema, no pre-



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

Suteba

✊




En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.





que decir haciendo. No solo hablar de proteger la naturaleza. ¿Por qué no vienen con sus propios platos y cubiertos? La comida aquí es carísima. ¿Por qué no se gestionan ollas comunitarias? ¿Por qué no hay espacio para las niñas? ¿Por qué no hay afectividad real? ¿Por qué no comprender que estamos llegando a un territorio mapuche que pelea por la defensa de la ecología, pero venimos a ensuciar? Y las hermanas urbanas dicen: 'Hay que hablar de otras cosas'. ¡No! Todo es importante. Hacemos cargo de nuestra basura. Recogerla, intentar no producirla. Si no, no hay coherencia, ¿y cómo hacemos para caminar juntas? Sé que son hermanas pila, que ponen el cuerpo, pero aun así se sintieron ofendidas".

Avelina es de las que creen que lo nuevo, lo respetuoso, lo transformador, se hace haciéndolo, y no solo hablándolo. "Y después nos piden paciencia, pero en las urbes la gente está viviendo en un mareo de la superficialidad, en los estímulos, pero no en este aquí y en este ahora. Lo principal fue la hermandad con las mujeres mapuche. La comprensión inmediata de todo. La relación con la Machi Betiana, lo genuino. Lo contrario a los discursos de las ONG y los personajes bien intencionados que vienen con el cuento del empoderamiento, para cumplir agendas establecidas que nos dirigen a todas a lo homogéneo. Que seamos y hablemos como ellos quieren. Con las mapuche y con el Malón sentí todo lo contrario, me sentí en mi propia casa".

Considera que la otra hermandad entre las mujeres indígenas es que entienden un tipo diferente de vida y de economía. "Nos centramos en lo fundamental para la vida. Cambiamos las temáticas de las políticas extractivas para pasar a una política basada en la economía del don. **La economía del don no es mercantilista. Entendemos que la Madre Tierra nos dona, y si recibes el don, no abusas. Occidente no lo entiende. Acumula, consume, destruye. Pero la tierra me está dando y alimenta a otros procesos. Al no comprender la economía del don ni la reciprocidad, el recibir y el dar, vemos lo que está pasando en el mundo**".

¿QUÉ ES EL OPTIMISMO?

La tesis de su maestría es Aportes para una Bioética Cultural. "Todo lo que estudio es para entender más al mundo y al lenguaje occidental y compartirlo con la cosmovisión andina, para fundamentar y que se entienda lo que digo. No queda otra que entrar en las academias, pero para romper esa visión del 'objeto de estudio'. Todo suma si podemos integrar para defender la vida, y tenemos que saber qué es lo que hay del otro lado. No por mero diálogo, sino para generar espacios de acción concreta con quienes estén intentando transformarse y transformar las relaciones jerárquicas y de opresión. Lo importante no es que unifiquemos nues-

votar, que haya igualdad, que se reconozcan los roles femeninos, pero se ha ido distorsionando. Si lo que buscamos es la emancipación de la mujer, que trabaje, muy bien. Pero en los territorios dicen: las hermanas feministas trabajan, no cocinan, se emancipan. **Pero para ser lo mismo que ellas lo que nos toca es criar a nuestros hijos, dejar de plantar en la tierra, perder nuestras costumbres, e ir a criar hijos ajenos y lavar los baños de las hermanas emancipadas que están hablando por nosotras**".

"Lo he visto en Europa: el feminismo como religión. Me dicen: pero es importante fortalecer el feminismo, no podemos negar lo que nos ha dado. Yo contesto: ¿qué nos ha dado? Estamos cada vez peor. Entonces es una crítica y una autocritica. ¿Desde qué lugares hablamos de feminismos, respetos e igualdades? Estuvimos en el territorio mapuche y vinieron los feminismos tecnócratas, institucionalizados, estos feminismos domesticados para reproducir nuevamente lo jerárquico".

La calma de la voz, la descripción de lo sucedido: "¿Cómo van a empujar, a golpear a una hermana mapuche en su propia casa estos feminismos urbanos? A hermanas que sufrieron prisión, incluida la Machi Betiana, con sus hijos, pariendo en la cárcel. Pero llegan estos feminismos a imponerse y querer encabezar una marcha en el territorio que es la casa de hermanas perseguidas. Entonces no me entra que estén hablando de teorías de la afectividad. No. Que te expongan a pelear-te. Nosotras peleamos con la policía y el ejército, pero, ¿con otra hermana? ¿Para encabezar una marcha?".

El relato es cada vez más sorprendente: "Cuando se impusieron al frente de la marcha, la hermana Betiana me llamó. Hablamos, miramos el fuego. Me dijo 'disponga'.

En las comunidades es considerada Yachay Mama, una mujer sabia y sanadora. No pierde nunca una mirada de lo político y lo social. Su abuela le enseñó: "El miedo no te aleja de la muerte, te aleja de la vida".

Les dije a las que estaban con ella: 'hermanas, no me parece que tengamos que estar corriendo y siguiendo: ¿a quién? Siempre nos quieren hacer correr detrás de alguien. No. Que se vayan solas, nosotras vamos por otro lado'. Eso hicimos. **Dejamos que el bloque que peleaba por ir a la cabeza, que golpeó y empujó hermanas, se fuera. Fuimos por otro camino, con calma, no entramos al encuentro, nos quedamos respirando, cantando, bailando. Adentro cantaban el Himno Nacional, en un Encuentro Plurinacional. Pensemos: ¡qué locura!**".

Cuenta que hubo también una reunión frente al lago. "Las hermanas urbanas preguntaron a las hermanas del territorio mapuche qué pensaban del encuentro. Las hermanas mapuche con toda naturalidad respondieron: 'Estuvo bonito, salvo esas cosas, que no dejaban a la Machi conversar todo lo que quería, o que quedó todo sucio, la ciudad muy fea'. Las hermanas urbanas se sintieron atacadas. 'Pero che, todo encuentro es así. Vas a un recital de La Renga y queda así'. Y las chicas dicen que creían que era bueno cuidar el medio ambiente, pero las hermanas urbanas ya no las dejaron ni hablar, empezaron a atacarlas. Entonces les dije: 'A ver, un ratito. Primero ustedes preguntan, y cuando les responden algo que no quieren oír, las callan. No las están acusando a ustedes, están diciendo lo que vieron. Hay

tros pensamientos sino al contrario: que crezca a fuerza de la diversidad. Porque si todas las plantas dieran las mismas flores y el mismo fruto, ¿qué sería del universo?".

Dijo durante su estadía en Bariloche: "Para tejer bonito no necesitamos la voz sino la acción con sentido. Las invito a priorizar las acciones para tejer entendimiento. No necesitamos más palabras".

Dice ahora: "Existe lo individual, la individualidad crea la colectividad que atraviesa a cada individuo y desde ese lugar caminamos, con urgencia. No hay otra militancia que no sea el tejido comunitario". Es nieta e hija de cuidadores de la salud y su consultorio en Quito remite justamente a las psicoterapias holísticas combinadas con las búsquedas de sanación que aprendió desde chica. "Sin desmerecer los aportes de la ciencia sino integrando otros enfoques terapéuticos que pueden mejorar las prácticas de la medicina".

Explica que las memorias indígenas no vienen de la racionalidad, sino de la relación: "No lo que piensas, sino cómo te relacionas con los demás y con el todo". Cree que la ciencia suele conectarse al divagar de la mente: "Crean hipótesis de teorías, las comprueban o no, y vuelven a empezar. En cambio, nosotros buscamos la sabiduría de lo concreto, de experimentar la vida". En su consultorio de Quito la van a ver por las cosas más diversas. "Algo que le digo a la gente es que tienes que volverte un ser que agradece. Desde la gratitud no culpas al otro de lo que no puedes sostener tú mismo. Agradecer es recuperar la dignidad, la voluntad. Y también hablamos de no quedarse como víctimas. Sabemos que es un mundo de inequidad, de muerte, de desigualdades. Claro que hay víctimas. ¿Pero no ocurre también que decides quedarte en ese lugar? Para que la vida cambie, siempre hay decisiones y elecciones que tomamos nosotros mismos".

Confiesa que no entiende qué es la palabra optimismo. "Creo que tenemos que ir resignificando todo el tiempo. El dolor es inevitable. Frente a perder a un ser querido, o a que se rompa tu pierna. El dolor también protege, luego se transforma, cumple una función. Pero la tristeza y la amargura, esas sí son elecciones. En nuestros pueblos decimos: 'más allá de las palabras, ¿qué estás haciendo?'. Porque la palabra es vacía sin la acción, sin el ejemplo. Nos reproducimos no solo con los hijos, sino con las acciones, con lo que somos capaces de hacer. Entonces no me quedo esperando que los demás se muevan para crear nuevas opciones, posibilidades. Es un camino hacia otras cosas. No es una competencia. Va de a poquito. Unos están naciendo a la conciencia, otros están aprendiendo a sentarse, otros están gateando, o dando sus primeros pasitos".

Sostiene Avelina: "El pecado original es comerse el fruto ajeno", idea muy aplicable al extractivismo. "Y no aprender a dar tu fruto. Entonces hay una mecanización del ser, repetir, copiar, reproducir, en lugar de experimentar, de crecer. Es comerse siempre la misma papilla". ¿Está hablando de los pueblos indígenas? ¿O de todos los pueblos y todas las personas? Mira el techo, y agrega: "Los muertos, las muertas, los perseguidos, siempre somos nosotros. Eso genera una tensión. Hay muchas cosas que desalientan, ¿no? Vivimos un sistema que nos roba la voluntad, nos frustra. Pero respiras fuerte, otra vez te inspiras en el aire, en la tierra, el agua, el fuego. **Entonces no dejas, no delego, no me quedo esperando que los demás hagan o piensen por mí, sino que estoy haciendo. La lucha no tiene nombre, ni edad, ni color. Y nos va a tocar seguir poniéndonos al frente. Por eso hay que dormir bien, comer bien, hacer buenas alianzas. Y sonreír**". La sonrisa en los términos de Avelina no parece estar planeada como un gesto simpático sino, tal vez, como un arma de vida, un arte de las relaciones, un principio de bioética.

"Ese es el conflicto que tiene la humanidad ahora. O nos condicionan y nos quitan la vida, nos amargamos y nos gana el miedo, o hacemos algo. Te decía que no sé qué es el optimismo. Pero sé que no me voy a quedar cruzada de brazos, pase lo que pase. En mi familia no me enseñaron la amargura. Tenemos una frase que nunca olvido: estaremos jodidos, pero contentos".

seguimos eligiendo democracia


Elecciones
2023



Argentina Presidencia

40D
años
Democracia
siempre

argentina.gob.ar
/elecciones




EL CORTIJO
ACEITE DE GIRASOL

COOPERATIVA ACEITERA LA MATANZA

M.N.E.R.
MOVIMIENTO NACIONAL DE EMPRESAS RECUPERADAS

Llueve

Finalmente, después de rayos, truenos y artificios, aquel viernes se largó a llover en el Emirato de Lomas de Zamora. Una tarde de primavera como cualquiera, como ninguna.

Amo la lluvia por múltiples razones que no enumeraré a los fines de evitar una huida masiva de esta página.

Durante años tuve una relación ambivalente con ella porque mi profesión docente implicaba (entre otras cosas) andar siempre con papeles encima.

Siempre.

El alma burocrática del aparato escolar y algún dejo de responsabilidad se imponían sobre el placer de sentir la lluvia con despreocupación y solo podía disfrutarla a, digamos, distancia prudencial, bajo alguna protección o en mi casa.

Problemas burgueses de la vida burguesa invadida por un pensar burgués.

Llovía a torrentes, a mares, a todo desdén por papeles y conveniencias.

Llovía el llanto de una criatura gigante y doliente.

Llovía tanto que la lluvia era invisible.

O al menos eso creí.

Esperé un rato, verifiqué no cargar elementos que podrían perjudicarse con el agua y salí a caminar, a paso lento.

Sin paraguas ni reparo.

No había romanticismo ni épica, ni siquiera el propósito de escribir lo que ahora estoy escribiendo.

Sencillamente tomé nota que hacía mucho, muchísimo tiempo que no lo hacía.

Llovía en mi barrio desolado. Imaginé la tibieza de las casas y las buenas gentes cubriendo su desamparo.

Las malas también.

Caminé muy lento mientras observaba el agua deslizarse por la calle y a veces la saboreaba un poquito.

Recordé el encuentro de la joven Clarisse con el bombero Montag en *Fahrenheit 451*, el inmortal relato de Ray Bradbury.

(...) La lluvia era ahora muy fina y la muchacha caminaba por el centro de la acera con la cabeza levantada y unas pocas gotas sobre el

rostro. Cuando vio a Montag, sonrió.

—¡Hola!

Montag dijo hola y añadió luego:

—¿Qué haces hoy?

—Todavía estoy loca. La lluvia sabe bien. Me gusta caminar bajo la lluvia.

—No creo que eso me gustase— dijo Montag.

—Le gustará si lo prueba.

—Nunca lo he hecho.

Clarisse se pasó la lengua por los labios.

—La lluvia tiene buen sabor.

—¿Pero te pasas la vida probándolo todo una vez?— preguntó Montag.

—A veces dos. (...)

No pensaba en nada mientras caminaba hacia la rumorosa Avenida Hipólito Yrigoyen, la gran avenida del conurbano sur.

¿Por qué fui hacia la avenida?

No lo sé.

Mi barrio es arbolado, de veredas anchas donde la lluvia coquetea con sus mejores encantos muchas melodías diferentes.

Sin embargo, fui hacia a la desangelada avenida.

Llegué a la esquina gris y metálica.

Ya estaba empapado completamente.

La vi entonces.

Era imposible no verla.

Mas bien alta, joven, elegante, de pelo largo, quizás algo rubia (¿qué importancia tiene?), con las manos enfundadas en los bolsillos de una suerte de gabán o símil color negro.

A menos de un metro había un refugio de parada de ómnibus.

Sin embargo, ella estaba a la intemperie, sin paraguas ni nada que la cubriera.

No parecía disfrutarlo.

No parecía sufrirlo.

No parecía importarle.

No parecía nada.

Ambos en la misma esquina, bajo la lluvia que se había vuelto torrencial, separados por unos pocos metros.

Escena de película cursi de los años 50.

Nunca me miró.

Estaba quieta como una efigie, un tótem bajo el diluvio.

No era Clarisse, indudablemente.

Por un instante debatí con mi grupo interno acerca de preguntarle si se sentía bien.

No lo hice.

Un poco el temor de generar una alarma innecesaria ante un extraño que se acerca a una chica sola en una esquina y un poco el temor a que me cortaran el rostro con merme donde nadie me llamó.

Mi grupo interno navega entre la corrección cívica, la heroicidad urbana, la protección del amor propio y una estupidez consuetudinaria.

Miedos burgueses de la vida burguesa.

Yo no era así.

Pero ahora sí lo soy.

Por la avenida los pocos autos circulaban lentos, como lanchas ante la inevitable inundación.

Volví lentamente sobre mis pasos, empapado, feliz por la lluvia, pero incómodo.

La chica del gabán negro.

Anduve errante algunas cuadras hasta que la noche se acostó sobre la ciudad y regresé a casa.

La lluvia no cesaba.

Busqué entonces a Raúl González Tuñón.

Siempre lo busco cuando la vida parece estar en otra parte.

Y siempre lo encuentro.

Encontré en la biblioteca "Lluvia", aquel poema dedicado al amor de su vida, Amparo Mom...

(...) Entonces comprendimos que la lluvia también era hermosa.

Unas veces cae mansamente y uno piensa en los cementerios abandonados.

Otras veces cae con furia y uno piensa en los maremotos que se han tragado tantas espléndidas islas de extraños nombres.

De cualquier manera, la lluvia es saludable y triste.

Sus tambores acunan nuestras noches y la lectura corre a su lado por los canales del sueño.

(...) Yo quería hablar de la lluvia, igual, pero distinta, ya al caer sobre los jardines, ya al deslizarse por los muros, ya al reflejar sobre el asfalto las súbitas, las fugitivas luces rojas de los automóviles, ya al inundar los barrios de nuestra solidaridad y de nuestra congoja, los humildes barrios de los trabajadores.

La lluvia es bella y triste y acaso nuestro amor sea bello y triste, y acaso esa tristeza sea una manera sutil de la alegría. Íntima, recóndita alegría.

Qué sé yo...

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa **MU.Trinchera Boutique** habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás **MU. ¡Gracias!**

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**

Riobamba 143, CABA.

Teléfono: 11-5254-0766

cooperativavavaca@gmail.com

Editor responsable: Franco Ciancaglini

Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU

sumó el esfuerzo de:

Edición

Franco Ciancaglini

Redacción

Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del

Carmen Varela, Julián Melone, Franco

Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone,

Anabella Arrascaeta y Francisco Pandolfi.

Editora de fotografía

Lina M. Etchesuri

Fotografía e imagen

Lina M. Etchesuri, Sebastián Smok, Nacho

Yuchark y Sol Tunni.

Diseño

Jonatan Ramborger

Corrección

Graciela Daleo

Agradecemos a **Nair Carolina Mazzeo, Nahuel Juárez, Melissa Rep, Daniela Acosta y Silvana Insaurralde.**

Impresión

Gráfica Patricios

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA

011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



9 771850 630006

lavaca editora

! Agroecología. El futuro llegó

! Feminismo bastardo



Consegú estos y más libros con envíos a todo el país desde nuestra web



AReCIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES DE ARGENTINA

RADIO SUR 88.3
WWW.RADIOSUR.ORG.AR



El periódico de *lavaca*
noviembre 2023 /
año 18 / nº 188
Valor en kioscos \$ 800

Reynols

La banda de Miguel:
integración y rocanrol

Michel Nieva

El joven escritor imagina el
2272: calor, dengue y arte

Corazonar

Avelina Rogel, autoridad espiritual de los pueblos originarios ecuatorianos, propone este verbo como forma de conectarse con la realidad ante los tiempos que vienen. La relación de la dolarización con lo narco, y la idea de pasar de la resistencia a la insurgencia: más acción y menos palabras.